

lundo Uruguayo

XII Montevideo, Febrero 6 de 1930 Núm. 578

DE NUESTRA SOCIEDAD

Señorita Chita Hill Safons

Foto Scarabello.

n este número: Carlos Reyles - Luisa Luisi - Jacinto Octavio Picon - Henri arbusse - Joaquín Belda - A. M. Ferreiro - Montiel Ballesteros - Joaquín icenta - Martín Martinez (hijo) - Vicente Sáenz Briones - Santiago Dallegri.


SANTIAGO
VALPARAISO
COLONIA
MONTEVIDEO
BUENOS AIRES
MAR DEL PLATA
BAHIA BLANCA
LARGA DISTANCIA
LAS COMUNICACIONES TELEFONICAS EVITAN LOS IMPREVISTOS. AL CRUZARSE IMPRESIONES SE MODIFICAN O RATIFICAN CON PLENO CONOCIMIENTO DE CAUSA LAS CARACTERISTICAS DE UN NEGOCIO, SIENDO EFICAZ Y SEGURO EL EMPLEO DEL TIEMPO Y EL DINERO.
COMUNICACIONES RAPIDAS Y DIRECTAS CON ARGENTINA Y CHILE
COMPAÑIA TELEFONICA DE MONTEVIDEO
SOCIEDAD COOPERATIVA TELEFONICA NACIONAL

Mundo Uruguayo

Año XII — N.º 578 — Febrero 6 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

¿Aquí tiene su sede el Ateneo?

Triste edificio que permanece siempre cerrado



Lo primero que se le ocurre a uno preguntar al pasar ente a éste edificio que permanece siempre cerrado para do lo que signifique un acto de cultura, es si realmente í tiene su sede el Ateneo de Montevideo.

Un Ateneo, debería ser (como lo fué éste, hace ya muos años) un Instituto donde en todos los momentos de la da civil de un país, hubiera allí asambleas, conferencias, posiciones, donde se dieran cursos de literatura, de cienas de arte, donde se promovieran los más serios y más ofundos problemas económicos, donde se gestaran las más bles y más bellas empresas en bien del progreso. Eso es Ateneo, y eso debería ser el nuestro. En cambio, lo que nemos es un organismo muerto, que vegeta, que vive al árgen de todo el movimiento intelectual del país, que no npara ninguna iniciativa, que no se interesa por nada, a per de ser como lo es, una institución casi oficial, pues con neros públicos, se ha ayudado a pagar gran parte del edifio donde vive esa vida raquítica que señalamos.

Allí en ese palacio que se ve siempre sólo, donde apenas nos cuantos socios, se reunen para jugar al dominó — y eso las noches de Invierno — jamás se realiza un acto que ten- alguna trascendencia social. Ni conferencias, ni clases, ni posiciones, ni asambleas. Si alguna vez, se abren sus puers, son las del sótano, que es lo único que el Ateneo cede, spués de muchas vacilaciones. Allí se realiza todo el movimiento del año. El salón de actos, se tranca con llave el primero del año y sigue cerrado hasta el 31 de Diciembre. Eso es el Ateneo. Y sus fachadas llenas de musgo traducen fielmente lo que pasa dentro.

Los dirigentes del Ateneo, sienten un gran placer en cerrarse a todo movimiento de vida. Las inquietudes del momento, las iniciativas, la fiebre de trabajo, los anhelos, las aspiraciones del pueblo, no llegan hasta allí. Se siente horror a la actividad, se lucha denodadamente para que hasta allí no llegue nadie que pueda decirnos algo nuevo. Ningún conferencista, ningún profesor, ningún artista, de los que pasan por nuestro país, ni los que viven en él, pueden jamás exponernos sus ideas o sus obras. Si el Salón de actos públicos de la Universidad, no existiera, y el Consejo Universitario, no tuviese como tiene una gran amplitud de miras, Montevideo tendría que hacer hablar a los conferencistas en alguno de los muchos biógrafos que tenemos en la ciudad.

En estos momentos han surgido una serie de iniciativas, de proyectos, de obras, para ejecutarse con motivo del centenario. El Ateneo, ha quedado mudo. Por allí no llegó la voz del pueblo. Nada. Un gran silencio. ¿Es posible que eso pueda continuar así? ¿Es posible que nadie intervenga? ¿El gobierno Nacional no podría exigir al Ateneo que a cambio de lo que se le ha dado, permitiera que sus salones, se abrieran para que en ellos pudieran realizarse actos culturales?

Páginas del Maestro

UN BELLÍSIMO CAPÍTULO DE

"EL TERRUÑO"

Por CARLOS REYLES

Cuando volvió en sí de la columna nacionalista sólo quedaban algunos grupos que se batían desesperadamente, y jinetes sueltos que huían perseguidos de cerca. Pantaleón y Jaime parecían dos lobos rodeados por una jauría rabiosa. Ambos, mal heridos, y cubiertos de sangre, revolvían los caballos y meneaban el hierro con rapidez fabulosa, de cierta manera favorecidos en tan desigual combate por el exceso mismo de sus adversarios, que de puros ganosos se atropellaban y entorpecían. Dos caballos se enredaron y cayeron. Jefe y ayudante vieron un claro abierto y por él se metieron; el bravo caudillo pudo romper una vez más el círculo de la muerte, a tiempo que los aceros se abatían sobre Jaime. El indio se desplomó y quedó tendido boca abajo. Rápido, un milico de aspecto siniestro se abalanzó sobre él, le puso el pie en medio de las espaldas y agarrándole de los cabellos y levantándole la cabeza violentamente, lo degolló de oreja a oreja.

Por la cicatriz que le partía la cara, el Sacristán reconoció a Primitivo. Estremeciéndose de horror, apartó los ojos y los puso luego con ansias mortales en los jinetes que, vociferando, perseguían a Pantaleón. Algunos lo denostaban, otros lo habían reconocido y, admirados de su indómito valor, le gritaban que se rindiese; pero él no hacía caso; parando con la lanza diestramente las boleadoras que le arrojaban, huía hecho un ovillo sobre el lomo del caballo. De tiempo en tiempo, cuando se veía muy acosado, revolvíase como un to[...]
furioso, y se abría camino dando y recibiendo gol[...]
En aquellos supremos instantes de sonambulismo [...]
roico, sintiendo las embriagueces del peligro y la lo[...]
ra del matar, sólo pensaba en no caer prisionero, [...]
morir peleando según la fiera tradición de su r[...]

La misma sangre calie[...]
que le corría por el ro[...]
y le mojaba los labios [...]
enardecía como si beb[...]
un licor de fuego. "¡S[...]
vajes! ladrones! ¡va[...]
ver cómo muere un c[...]
llo!" se decía, viendo [...]
espanto, al contrario, [...]
exaltación bélica, los g[...]
pos de milicos que le [...]
lían al encuentro por [...]
das partes. Un tiro de [...]
las le arrancó la lanza [...]
la mano; no le qued[...]
arma ninguna. El tord[...]
daba signos de fatiga; [...]
enemigos lo rodeaban. [...]
tonces Pantaleón, adel[...]
tándose a la muerte, ta[...]
en venir, pasó de [...]
dustria todo el pie a t[...]
vés del estribo, y golpe[...]
doles la boca en son [...]
burla a sus perseguido[...]
gritó: "¡Viva la revo[...]
ción! y se dejó caer. [...]
soldadesca, espanta[...]
sentó los caballos; ha[...]
los más desalmados s[...]
tieron los escalofríos [...]
horror; el cuerpo del c[...]
dillo, arrastrado en ve[...]
carrera, fué rebotando [...]
bre el suelo hasta qued[...]
convertido en una masa informe.

En aquel trágico momento aparecía el sol p[...]
detrás del monte, y las carretas subían las agri[...]
barrancas del otro lado del río.

Carlos Reyles



ás tan hondo, estás tan hondo
apenas si sospecho dónde estás;
voz lejana y dulce no me llega
o como una vaga claridad.

naz, te busco en mí, hondo y más hondo.
sé que alguna vez has de llegar.
l abismo sin fondo de mi alma
guna vez ascenderás! . . .



Ah! misterioso Dios que te sepultas
En la más negra oscuridad,
Al traerte a la luz de mi conciencia
Tiemblo de mutilarte en tu Divinidad.

Estás tan hondo, estás tan hondo,
Que a veces pienso que no estás.
De la tortura de buscarte siempre
¿Alguna vez te apiadarás?







El Padre

Por JACINTO OCTAVIO PICON

Dibujo de Olivera

En el segundo de la derecha vivían los de Foncastín y en el de la izquierda los de Langayo: éstos tenían una hija y aquéllos un hijo — Rosa y Manuel — ambos tan feos que no los había semejantes en Madrid.

A Rosa, a los siete años, hubo que sacarla del colegio porque las otras chicas no querían sentarse a su lado ni admitirla en sus juegos; a Manuel le decían tales cosas los compañeros del Instituto que, como era bravo, salía a cachetina diaria. Las familias, que estaban en buena posición, tuvieron que adoptar el partido de educarlos en casa: lo que no lograron fué que los otros muchachos de la vecindad se tratasen con ellos. En vano los de Foncastín, dueños de cuatro grandes tiendas de ultramarinos, regalaban cajas de mantecadas y guayaba a los chicos del tercero con propósito de acortar distancias; inútilmente, los de Langayo, que tenían taller de sastrería para teatros, solían obsequiar a los vecinitos del entresuelo con palcos para funciones de tarde, porque los ingratillos de arriba se comían las golosinas sin tener en cuenta su origen, y los mal educados de abajo se colocaban en los asientos mejores, sin hacer caso de quien les había convidado y les acompañaba. Rosa no consiguió tener una amiguita de su edad; Manuel se acostumbró a jugar solo. Así llegaron a cumlir ella diez y seis años y él uno más.

Entonces, como si la vida fuese mar y ellos náufragos, instintiva y simultáneamente se buscaron, sintiéndose cada uno impulsado hacia el otro por la tristeza reprimida de su propio aislamiento. En la comunicación espontánea del dolor, experimentaron ambos mutua y dulce piedad; la confianza y la expansión sirvieron de cimientos a su afecto, y poco a poco se les fué entrando ... riño al a... convirtién... en amor ... que se m... ra al pas... los sen... Mas segú... ron crecie... desarrollá... hasta h... hombre y ... jer, aumen... fealdad ... suerte, qu... ellos podía... más feos, ... ner más ... y dulzura ... lla pasión ... dada la fe... de sus cu... era semeja... una pri... encantad... presa en ... miserable. ...

Viéndo... enamora... aun sus p... hicieron ... de ellos, y ... hubo vecino que al sorpre... los hablando de ventana a ... tana no sonriese como si d... briera el coloquio amoroso ... dos monos cautivos.

Rosa era alta de busto, corta de piernas, llana de p... escurrida de caderas y de rostro tan pálido, que par... exangüe; la naricilla respingona; los ojos azul claru... inexpresivos y pequeños; la boca estrecha y hocicuda, ... mada de grandes dientes; el pelo del color del cáñamo ... cio; los pies enormes y aplastados; las manos huesuda... delgadas; toda ella desproporcionada, de semblante tr... mente cómico, parecido al de aquellas mujercillas co... hechas con que en otro tiempo se divertían las reinas.

Manuel era también pequ... pero robusto y fornido. Ten... cabeza muy chica, voluminos... arca del cuerpo y exagera... mente gruesas las piernas; ... rostro, de sienes estrechas, ... mulos salientes, ojos oblicuo... color terroso, recordaba las ... guras de enanos japoneses ... tadas en abanicos y crespo...

Andando el tiempo, el a... los puso más feos de lo ... eran: mientras no sintieron ... por otro sino lástima, simpa... y cariño, no hubo en su aspe... alteración notable; pero a e...



Jacinto Octavio Picón

Continúa en la pág. 9

LOS FANTASMAS

Por HENRI BARBUSSE

e modo que eres dichoso? — volvió reguntar Maximiliano.

Sí, — respondió nuevamente Car-

ı el jardín aún había luz, pero ya ba bastante oscura la habitación ue se hallaban los dos amigos que olvían a encontrar después de tan- años de separación.

taban sentados uno frente al otro, ue allí vivía, tranquilo y satisfe- y el que de fuera venía, el erran- el náufrago, con aspecto triste y ativo.

ı la sombra de la pieza formaban os un grupo silencioso. Maximilia- el apesadumbrado viajero, rompió quietud reinante. Luego continuó os la conversación en esta forma:

Sí, feliz... Una salud excelente; o ves; una mujer encantadora, tú onoces; unos hijos hermosísimos, os verás; y los negocios no mar- ı mal. ¿Te he dicho que tengo aho- uinientos obreros?...

espués, viendo que su amigo tenía specto de un hombre vencido en ucha por la vida, creyó conveniente lir:

¡Ah! ¡Pero no siempre ha sido nismo! ¡Ah! ¡No!

Sí, ya lo sé; la Italiana...

¡Alba! ¡Ah! ¡Me tenía bien cogi- ¡Qué infierno! No he robado, no, ranquilidad que disfruto actualmen- . Pero hablemos de ti...

¡Oh! ¡Yo! La medicina, los li- ...

Sí. Ha sonado mucho tu nombre, motivo de las discusiones acerca hipnotismo... Pero... ¿qué más?

Sería muy lúgubre de contar y, nás, ya casi no me acuerdo.

¡Pobre amigo mío! — dijo Car-

cogió las manos cambiando en silencio este sobrio y profundo abrazo de los hombres. Después Carlos se levantó.

—Tengo que dar una vuelta por la fábrica. Un minuto. Pero Janine no debe tardar...

Desde la ventana vió salir a su amigo, e instantes después entró Janine.

La penumbra que irradiaba suavemente en la habitación, había invadido el jardín. Casi no había ya luz fuera: sólo quedaba un ligero resplandor en la avenida. La mujer avanzó por la parte que aquella claridad iluminaba.

Desde lejos era la misma que en otro tiempo. Aparecía dulce y radiante como antaño... Tenía además un aire tranquilo, sosegado, maternal. Su blusa escotada dejaba ver su garganta blanca como la leche.

Se oyeron voces en la antesala; después, precedida por la vieja Risette que llevaba la lámpara Janine entró...

Se aproximó a él, alegremente.

—¡Buenos días, Maximiliano! Ya me ha dicho Carlos... No ha cambiado usted apenas... ¿Qué tal?

Estaba encantadora; se sentó y empezó a charlar. Tenía una alegría ligera y púdica a la vez. Conservaba un aspecto infantil a pesar de los años, y su rostro siempre fresco, adquiría un tinte maravilloso, iluminado a medias por la luz crepuscular y por la luz de la lámpara.

Cada movimiento que ella hacía, cada imagen que de sí misma presentaba, evocaban en él rasgos precisos del pasado, y hasta recordó que en otra época estuvo algo enamorado de ella.

De tal modo se mostraba Janine prudente y buena, que se atrevió a decírselo. Ella se echó a reir.

—¿Usted?

Después se acordó:

—Sí, sí, es verdad! Hasta se me declaró usted.

—Cuán lejos está todo eso!

—Dieciocho años, contestó ella. El contó...

—Sí... Justo, dieciocho años, en efecto. ¡Tiene usted una asombrosa memoria!

—Era el año antes de mi matrimonio, manifestó ella... ¡Desde entonces ni me he ocupado de fechas ni tengo ya historia!... ¿Pero, y usted? ¿Sigue con el magnetismo, el hipnotismo, las neurosis?

El se sonrió al oír tan graves palabras puestas en solfa por aquella voz tan fina.

—Cuénteme usted eso... ¿Sabe usted dormir a la gente, así, de golpe y porrazo?

—Sí... Eso es muy fácil; es la infancia del arte.

Se abrió la puerta y entró el marido.

—¡Carlos, Carlos! ¡Sabe adormecer a la gente; lo sabe hacer muy bien! Quiero que me duerma después de cenar, ¿verdad?... ¡Y a ti también!

Estaba encantada con su idea, y después de la comida, durante la cual consiguieron animar al melancólico soñador, volvió a insistir en su idea:

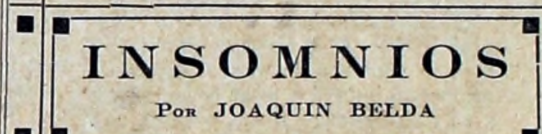
—¡No he olvidado la sesión! ¡Y tú también te dormirás, Carlos!

El esposo se encogió de hombros, mirándola, indulgente y cariñoso.

Lo quería ella; había que obedecer. Se instalaron...

Maximiliano hizo los pases... Janine se halló en seguida en estado de hipnosis, con la nuca apoyada en el respaldo del sillón y mostrando su alabastrina garganta, y con los párpados entreabiertos, dejando ver las apagadas pupilas... A su vez, Carlos se

Continúa en la pág. 13



INSOMNIOS

Por JOAQUIN BELDA

Marciano estaba decidido a todo antes de pasar otra noche así. Se había metido en la cama a las once, y a las cinco de la mañana, o sea seis horas después, no había podido pegar un ojo.

—Es decir, como pegarlos, sí que los pegué; pero se me despegaban enseguida ellos solos — decía a su madre al día siguiente, medio cayéndose de sueño.

—Esta noche, a tiempo de acostarte, te tomas un sello de sulfonal — replicóle solícita la autora de sus días.

Sulfonal, cloral, parsifal, lo que hiciera falta, estaba él dispuesto a deglutir con tal de no pasarse la velada dando vueltas en el lecho, como un perro que al salir del baño se seca restregándose en el suelo. Decían que era también bueno contar cantidades elevadas, y antes de llegar al primer millón los ojos se cerraban blandamente; pero él se distraía, tenía a cada momento que volver a empezar, y luego, como el cálculo infinitesimal no era uno de sus estudios favoritos, momento habría llegado en que le hubiera sido imposible seguir adelante. ¡Seis horas dan mucho de sí!

El no había sabido hasta entonces lo que era el tormento de no poder dormir estando en el lecho y no teniendo que hacer nada fuera de él; gozaba de tan felices disposiciones somníferas generalmente, que muchas veces caía en la cama medio vestido porque el sueño no le había dado tiempo de desnudarse.

Pero ahora... Mientras ensayaba entre sábanas todas las posturas imaginables, pensaba lo desacertado que estuvo aquel genio de nuestra escena al buscar título para su drama más famoso: *La vida es sueño*. ¡Cualquier cosa!

Al cuarto día ya tenía el sistema nervioso hecho serpentinas, y al quinto, sin pensarlo más, fué a ver un especialista de enfermedades nerviosas, que para eso de dormir a la gente — ya con sueño hipnótico, ya con el otro — era una especie de niñera de la Casa Cuna.

El criado que le abrió la puerta, después de rog... que no alzase la voz, le ... pasar casi de puntillas a... gabinete tapizado de azu... color de los sueños.

—Tendrá usted que e... rar un poco, porque el señor doctor está durmiendo...

—¿Durmiendo a algún enfermo?

—No, señor; durmiendo la siesta. Es costumbre ... gua en él: desde que formó parte del primer tribunal... oposiciones.

—Bueno, esperaré.

Dejóse caer en un sofá. ¡Qué buen sueño podría e... allí, aprovechando el mágico silencio de la casa, una ... sona que no hubiese perdido todo el uso del ronquid... pierna suelta! Enfrente de él, sobre una consola vene... na, había una soberbia escultura en terracota: era M... feo, en pijama, bostezando y próximo a caer en una ... maca que a sus pies habían formado unas nereidas ... el velo de lona de Ariadna.

Pasó una media horita y percibióse ruido en la est... cia vecina. A poco se abrió una puerta y asomó el doc... con gesto de vinagre.

—Pase usted.

Marciano estaba en el despacho del hombre de cien... que tenía — el hombre, no el despacho — el mismo g... duro de la persona a quien acaban de levantar de la ca... para que pague el último trimestre de la contribución. ... enfermo examinó la habitación: amplia, severa, como ... alcoba preparada para reyes, había en ella algunos a... ratos de duchas eléctricas, frascos con metales extrañ... martillos de plata para las articulaciones de la rodilla... una *chaisse-longue* gigantesca colocada en el centro, ... tenía la particularidad de que al caer alguien sobre ... empezaba a tocar *La danza del sueño*, de Tchainowys...

sueño de una noche de verano, estaba hasta que se hacía de no-

doctor, con los párpados medio dos, le hizo dos o tres preguntas ísticas:
Usted fuma?
Sí, señor.
Pues deme usted un pitillo.
mo se verificó.
Ha padecido alguna afección al o?
Que yo sepa, no, señor.
Ha subido alguna vez a pie al del Guadarrama?
Sí, señor, una vez; pero fué por ocación.
Basta: usted no tiene nada.
Doctor, mire usted que paso unas es que parezco un vigilante noc-...
No se preocupe: al acostarse, be-res buches de agua sin respirar, e las manos con una infusión de mideras y procure no meterse en ama sin haber dado a algún ami-un sablazo superior a diez pese-Verá que bien duerme. Ya en la , puede usted empezar a leer es-folleto que yo escribí hace tres

encima de una mesa, y de un tón de ellos, cogió un ejemplar pasta verde, que se titulaba así: *Insomnio al través de las civiliza-es indocélticas*. Dióselo a Marciano tras le decía:
¡Si viera usted que éxito el día lo leí en la Academia de Medici-No se mantuvo despierto más que onserje, y ese porque le dolían las las, todas a un tiempo.
quella noche, Marciano, bebidos los es, lavadas las manos y dejado lo sablazo para el día siguiente por de tiempo, metióse en la cama y ezo a leer. El folleto empezaba así:
El origen del insomnio se pierde en noche de los tiempos..."
Marciano fuése quedando plácida-nte dormido; un sopor dulcísimo le invadiendo, como si el cuerpo, sus-dido en una nube de éter y chan-, fuese bajando poco a poco a un o imaginario. El efecto había sido ido; bien es verdad que el folleto, a tercera página, se metía franca-nte en harina, y decía lo siguiente:
Himbert distingue seis clases de mnios: el objetivo, el subjetivo, el sciente, eu subconsciente, el obje-consciente y el subjetivo-subcons-nte. Bien es verdad que el sabio drático de Limoges es un tío que ingue mucho. Como ejemplo del mnio objetivo podemos citar el del ir indio, que no duerme en su ca-más que una noche al trimestre... Las otras las pasa en contemplación, o en el *bar* de la pagoda más próxima..."

Marciano aquella noche, ya dormido, tuvo un sueño terrible: soñó que estaba despierto y que un poder infernal le había condenado a no cerrar los ojos hasta que no se hubiera leído tres veces el folletito de marras.

Pero aquello duró lo que duran los sueños: nuestro amigo quedóse pronto tranquilo y a la mañana siguiente, su madre, para lograr que se levantase, tuvo que pegarle fuego a la cama.

Joaquín BELDA.

"PROA DE ESTRELLAS" POR RAMON M. D[...]

EL LIBRO DEL MOMENTO

He aquí un libro interesante por varios conceptos: interesante por su nombre, por su contenido y por su autor.

Ningún título pudiera cuadrarle mejor que ese... "Proa de estrellas"... porque Ramón M. Díaz es todo él como un audaz argonauta, tripulante de



Ramón M. Díaz

un bajel de ensueño, ávido de viajes estelares y en cuya proa que aún conserva adherida la arena de las playas, se ha depositado poco a poco la serena luminosidad de los astros.

En cuanto a los poemas que integran el volumen, tienen el sabor inconfudible de la savia fresca que fluye del árbol recién cortado. Como ella poseen la acritud vigorosa de las fuerzas vitales y la dulcedumbre exquisita de las fuerzas maternas.

Son cantos a la luz interior de cuyo sistema sideral, el pensamiento es eje... son cantos ligeramente místicos, intensamente luminosos, vibrantes de fe en el futuro, rebosantes de visiones introspectivas y preciosas imágenes.

Son cantos sanos de esperanza y amor.

Y el autor de estos bellos poemas, es un muchacho joven, fuerte, con la firmeza que tienen las personalidades vigorosas.

Gran estudioso, distribuye sus horas entre el estudio, la poesía y el trabajo y las distribuye tan bien, que hoy nos ha sorprendido con este hermoso libro, como ayer lo hiciera con sus brillantes exámenes.

Nosotros, que nos consideramos sus amigos, nos sentimos satisfechos ante sus triunfos que creemos un poco nuestros también.

Nada más alentador que el premio que el Ministerio de Instrucción Pública le adjudicara en el año 1928 y en virtud del cual ha sido impr[...] libro de que nos ocupamos.

Y ahora amigo Díaz, recoja us[...] ancla que ayer arrojara sobre u[...]



trella, y prosiga ese viaje estelar [...] segunda parte espera con ansieda[...] este buen amigo suyo de quien [...] dijera una vez que tiene la proa i[...]tada de lejanías.

Vicente Sáenz BRIONE[...]

EL LOBIZON POR SANTIAGO DALLEG[...]

Desde hacía algún tiempo teníalo inquieto al italiano don Giuseppe, establecido a doce leguas del pueblo con modesta pulpería y chacra, ciertos rumores extrañísimos que solía oir de noche a la hora de las lechuzas.

—Yo nun so que cosa es — decía, preocupado — ma apena han dao las doce, incumincha in barullo tan istrano, que nu lo intiendo.

—Serán ideas tuyas, — respondíale su mujer — que con el sueño se te hace asunto de ánima en pena.

—In pena o sensa pena, vale la pena verriguarlo.

—Sin embargo, yo siempre estoy contigo y nunca he sentido nada.

Dábale ira a don Guiseppe, la incredulidad de su esposa.

—¡Osté no siente nada, per que sempre está durmida! Ma deque nu má, deque nu má, que ista noche, se vuerven a sentirse, le voy a dar a osté in pellizcún, dunde me venga más a la mano, que vamu a ver se se dispierta!

—Ya sé que sos capaz.

—¡Deque nu má, deque nu má que venga!

Esa noche, cómo tantas otras, volvió a sentir el extraño ruido, don Giuseppe, y, de acuerdo con lo prometido, despertó de un brutal pellizco a su dormida consorte.

—¡Animal! Bestia! Cuadrúpedo!... Podías haber dado en lugar más duro, siquiera!

—¡Chist!... impuso don Giuseppe, con un índice en los labios. Es per que vea se sun coentos míos de ánima in pena o menancunía. Ayí está... Escuche bien, se tiene orreca... Venga cunmigo...

Bajaron, ambos, del lecho, sigilosos, y pusiéronse a escuchar junto a la puerta. Era un rumor extraño, absurdo, misterioso. Un gruñir de cerdo, con algo de perro y aullar de lobo.

—¡Siente, osté, ahorra?... Osté siente, siñorra? — interrogóla el italiano con otro pellizco.

—¡Siento! — gimió la azoradísima esposa. ¿Qué será?

—Es lo que yo preguntaba: ¿qué sarrá?

—¡Algún alma que anda rondando, no más!

—¿Sabe que me gustarría veder in ánima ambulante?

—¡No, por favor, José! ¡No [...] loco! — imploróle ella. ¡Yo me m[...] de susto!

—¡Ma cume?... ¿Nu se hacía [...] la valiente, ante?

—¡Por caridad Giuseppe, no abr[...]

Vióle tan descompuesto el semb[...]te a la pobre señora, nuestro pr[...]gonista que desistió de su empeñ[...] volviéronse al lecho.

A la mañana siguiente, no obsta[...] el obstinado chacarero volvió a com[...]tar el asunto de los ruidos.

—¡Anema, defunto, diábolo o de[...]nio, acá hay argo, arguna cosa a[...] soerta!

—¡Sí, sí!... ¡Y hay que cerrar b[...] todas las puertas, de noche! — exc[...]mó temblando de nuevo, la infeliz [...]ñora.

—¿Volvieron a sentirse ruidos? [...] interrogó una de las hijas. — ¿Us[...] también los sintió, mamá?

—¡Sí, hija mía, sí,... ¡Vieran q[...] susto!... Vieran, muchachas!... P[...]recía algo así como un animal ra[...] que anduviera revolviendo toda la ca[...] con el hocico! A veces lo sentíam[...]

Continúa en la pág. 41

EL PADRE

Continuación de la pág; 4

maridaje de las almas sucedió edad una atracción física, in- y desordenada que les hizo ape- y buscarse, deseando unirse y ndirse físicamente, como se ha- unido y confundido en lo espiri- los ratos en que esto experimen- ponían en la mirada tan ardien- presión, que daba miedo verlos, parecían seres de una raza in- impulsados por el ardor del celo etrar su monstruosa especie.

o que casarlos. La boda fué de anticipándose y retrasándose la onia varias veecs para despistar entuza del barrio que quería dar- a cencerrada: aun así acudieron uerta de la casa y de la iglesia que saludaron a los novios con estúpidas y dicharachos soeces. l que iba de frac y Rosa que traje y velo blancos con pren- de azahar, parecían los persona- incipales de una pantomima de

aron viajando las primeras se- de la luna de miel; pero hartos e en trenes y fondas se riesen os, volvieron a la casa que en d se habían puesto, y se ence- en ella, solos con su amor, co- s fenómenos que hubiesen halla- tesoro, avaros de poseerlo y go- sin testigos.

riqueza les permitió rodearse de de comodidades, pero vivían sin rato que el de sus familias; sa- oco paseaban por las afueras y hacerse querer de los criados se aban generosos con ellos.

día se supo que Rosa estaba em- da y entonces fueron los comen- sucios y las burlas sangrientas. ndo parió, hubo entre los veci- n movimiento de irresistible cu- d por ver al recién nacido, que rón. No había quien no se rego- de antemano con la idea de que padres hubiesen engendrado un dero monstruo; así es que la sor- fué grande cuando se enteraron el niño era como los demás, sin alguno en que se reproduciese comunal fealdad de donde pro-

de los parientes que acudieron la enhorabuena a los padres fué to, un primo de Rosa, joven de nte figura, el cual al mismo que les felicitaba les contó que ecuencia de malos negocios esta- ruinado y tenía que marcharse a ar con un modesto empleo. Ro- Manuel, a quienes la felicidad predispuestos favorablemente pa- lo arranque generoso, le pregun- cuánto necesitaba y le hicieron éstamo sin interés de algunos mi- los de duros, gracias al cual remedió su situación y mejoró de fortuna. Roberto era agradecido y desde aquel día fué el mejor amigo que tuvieron Rosa y Manuel. Les visitaba, comía frecuentemente en su casa, y alegraba su soledad de tal modo que marido y mujer se encariñaron con él, estableciéndose entre los tres ese afecto sólido y sincero que une a los bienhechores y los favorecidos cuando éstos saben agradecer y aquéllos no echar en cara.

Rosa no queriendo dar al niño con su leche su propia fealdad le tomó un ama joven, robusta y guapa; después hizo que le bautizasen llamándole Manuel; y luego en ver de seguir la vida retraída de antes, dió en la costumbre de salir frecuentemente a paseo con su

Continúa en la pág; 11



FABULAS

por Montiel Ballesteros

:-: EL CHURRINCHE :-:

El indio, — nuestro bisabuelo, — era silencioso, áspero y heroico. Amaba su tierra como la ama el espinillo que hunde en su seno la amorosa raíz y por eso la defendió del intruso extranjero, con las bolas de piedra mora, con las flechas de urunday, con las lanzas de madera curada.

En su defensa se hizo centauro. No durmió. Cruzó ríos a nado. Sintió el morder del acero y la insidia del fuego traidor.

Pero no cedía.

Su bello cuerpo de bronce jalonó las cuchillas desde el Río como mar hasta el Cuareim y el Ibirá Poitá y no cayó una vez sino de frente y como un héroe.

Se metió en los bosques.

Ganó las sierras.

Sólo retrocediendo ante la fuerza terrible y ciega, combatió al ibero cruel y luchó contra el mestizo descastado y sin entrañas.

Su número mermó, no su coraje.

Los que restaban seguían encendiendo fogatas en los cerros y lanzando gritos de guerra!

Manos mercenarias asesinaron a los últimos, que no se rindieron.

Fué en una emboscada.

En un rincón de río indígena, de monte espinoso y crudo.

La soldadesca les daba caza como a fieras.

Fusilados, heridos, desangrados, se acababan...

Algunos atinaban a hundirse en el río padre que los recibió amoroso.

El último, un cacique joven, fuerte y esbelto, que no pudo arrastrarse hasta el agua salvadora y no quería caer vivo en mano de los intrusos, se alargó la herida que le abría el pecho y sacó su corazón arisco, rojo y libre, que se volvió un churrinche encendido y voló a refugiarse en el seno caliente de los bosques nativos.

Y ahí anda ese pajarito de fuego.

Agil. Solo. Silencioso.

No canta.

Quizá por no llorar.

Y como las sensitivas que cierran sus corolas al menor contacto extraño, él se muere si lo meten en una jaula.

Vuela rápido. Como una bola arrojadiza que llevara el haz de paja encendido, el fuego santo que florecía el incendio en la casa del intruso.

Se detiene en un árbol criollo y se dijera que lo florece.

Pero es un relámpago.

Ya se pierde en la espesura maternal ese corazón de charrúa con alas.

:-: LAS BOLEADORAS :-:

Antes que Satanás, el ángel rebelde, fuera convertido en el demonio, tú sabrás que era hijo de Dios. Pero, desde pequeño, mostraba zurdas inclinaciones y ejecutaba mil diabluras.

Cierto día su padre lo buscaba para mandarlo hacer una buena obra y él, habiéndose hecho enseñar de un brujo virtudes mágicas, se transformó en un ratón.

Dios lo descubrió y vuelto gato lo cazó.

Entonces él se volvió una liebre. Dios tomó las ap... cias de un lebrel y lo detuvo. — El se hizo mosquito... se encarnó en un avestruz y lo atrapó. — El diablo ... la forma de una paloma y su padre, transformado ... vilán le cortó el vuelo.

—Ah, reflexionó Satanás cuando se vió preso: vie... noche, él no querrá hacerme mal, no tiene armas co... herirme: me volveré un venado, que es el animal m... pido que existe y corriendo en la sombra podré hu... miedo.

Y así lo hizo.

Dios, desesperado de su lucha, alzó los ojos al c... vió que en ese momento nacían, puras y luminosa... Tres Marías.

Las llamó, las ató con un pelo de su barba y las ... atrás del venado veloz que, vencido, vió interrumpi... carrera.

——:·:——

Habían nacido las boleadoras.

:-: EL PAMPERO :-:

Tú crees que la felicidad consista o pueda ser una... lidad en esto que llamamos Civilización?

Piensa que Cervantes llamó edad de oro aquella d... en que no se conocía lo mío ni lo tuyo.

——:·:——

Tuvo nuestra América su época feliz, edad de o... que los seres vivían sin complicaciones, simples, b... sin mayores rencillas, encontrando el sustento, com... pájaros del cielo, en la pródiga Naturaleza.

Eran entonces protegidos por un genio bueno que ... paternal sobre su inmenso reinado.

Más tarde vinieron los extranjeros que, con el pr... de civilizar, escudados en la ciencia e invocando la... sembraron el terror y desataron sobre la tierra pri... y virgen la jauría enloquecida de los vicios.

Y surgió el orden civilizado, apareció lo mío y lo... la ley prohibió esto y dispuso lo otro, y para hacerlo ... plir o castigar a los infractores se crearon sayones y ... celes, jueces y tormentos.

Y el hombre mintió para eludir condenas y robó ... no trabajar y asesinó para encubrir felonías. Se ... triste y oscuro y recurrió al alcohol para olvidar la... nas o para hundirse más en su ignominia.

Y el genio protector, que volaba paternal sobre s... menso reinado, se estremeció de furor ante la afrent... sus hijos perdidos y a menudo viene con su voz pod... a prevenir un terrible castigo.

Se olvida de su bondad y muchas noches clama an... zas, y esgrime con el brazo nervudo su látigo bárbaro... restalla alborotando los ríos, barriendo los campos, ha... do temblar hasta los cimientos los focos torvos y os... de las ciudades.

El quiere impresionar hasta el horror para que los ... bres se corrijan.

No lo puede.

Algún día, con renovada fuerza, aventará la pro... marchita, como hizo Cristo en el templo con los mercad...

EL PADRE

Continuación de la pág; 9

-ido, la nodriza y el niño, como si ›trase empeño en hacer gala de ser ire.

.os vecinos miraban a Manolito mbrados, porque se iba poniendo cadía más guapo. Al año estaba momo; al año y medio hermoso; al nplir los dos años era una preciosi-. Los angelitos de Murillo y los orcillos de Rubens, comparados con parecían chiquillos ordinarios y vul-es. Tenía las facciones delicadas, los s grandes y azules, la mirada inte-nte, estaba bien formado y por el or de sus carnes y la proporción sus miembros denotaba una organi-ión privilegiada. No había modo de ivencer a las gentes de que fuera o de tales padres.

El chasco que parientes, amigos y inos se habían llevado los dejó al ncipio desconcertados y hasta sirvió a contener algo las burlas que ha-n al matrimonio; pero luego aquel smo contraste que formaba la feal-d de Manuel y Rosa con la belleza niño dió nuevo y más ancho campo bromas, murmuraciones y sátiras.

Por fin, una mala lengua echó a vo-la especie de que Manolito no de-ı de ser hijo de Manuel sino de Ro-rto, aquel primo de Rosa a quien el trimonio había salvado de la ruina. Corrió la voz, negaron unos, creye-n otros, dudaron casi todos, fué nando raíces la calumnia, hubo cam-s de vecinos, fueron gentes nuevas varios pisos de la casa, y al cabo de gún tiempo no faltó quien dijese que sa estaba en relaciones desde mucho mpo atrás con su primo Roberto y e por esto le había salvado de la rui-. Así quedaba todo explicado, resul-ndo natural que Manolito fuese tan rmoso.

La calumnia llegó a Manuel por me-o de un anónimo. Su primera impre-ón fué de incredulidad y de ira y des-ecio para el infamador; pero, por lo de esos misterios de que está lle-› el corazón del hombre, no dijo a osa una palabra; luego se dió a pen-r en lo pasado, se acordó de la ex-emada sorpresa que experimentó se-ún fué viendo crecer y hermosearse niño; de la coincidencia de que Ro-rto comenzase a frecuentar la casa iando el parto; de que Rosa fué lien, con más facilidad, acogió la ea de hacerle el préstamo, y final-iente, todo lo que antes le había pa-ecido natural, le fué sospechoso, cau-índole indecible tormento. Cuanto dis-urría era absurdo, y acaso por serlo, allaba más fácil acogida en su espí-tu.

Continúa en la pág; 13

EL SUICIDIO DEL AMOR

Por
JOAQUIN DICENTA

Dibujos de: VARELA DE SEIJAS





Cuando en las noches estivales, paseaba la joven por los andenes del jardín, volvíase éste paisaje de leyenda.

Los rayos de la luna, empalideciendo los tonos de árboles, boscajes y matas, los tornaban de argentería; esmaltes, bruñidos por los deditos prismáticos de un gnomo, eran, sobre el tallo, las flores; un hada, la doncella de ojos azules, cabellos áureos y cuerpo grácil, que iba por entre los macizos con los brazos caídos al largo de su túnica. Flotaba ésta, a los besos del aire, como un girón de nube.

Los ruiseñores cantaban al paso de la virgen, asomando por entre las hojas sus cabezas azabachinas; al acompañamiento de los trovadores nocturnos, transformábase la fontana en lira de cristal.

Tenía por tazón la fontana, una concha gigantesca de mármol. De su centro arrancaba una espiral de espuma, que, por el remate, se abría en rizos transparentes, para servir de lecho a Venus. Esta, reclinada sobre la espuma, mostrábase en total desnudez, con la cabeza apoyada en los dedos de una mano primor, los cabellos caídos por la espalda, los ojos en ensueño, los labios al beso prevenidos y el cuerpo en voluptuoso desplome.

Junto a su madre, el niño Amor prevenía las flechas; el arco temblaba entre sus dedos: juguete eran del aire los cabellos del dios. Y fué en una noche de Mayo, esclarecida por los reflejos de la luna y por la presencia de la virgen de los ojos azules, cuando Amor, bajando su arco lentamente, y apoyándose en él, se inclinó hacia la diosa y dijo con voz cálida, que hizo enmudecer a los ruiseñores:

—¡Hermosa es la doncella! Sólo tú, reina y señora mía, le pudieras disputar, victoriosamente, la preferencia de los dioses. Mírala: No anda, se desliza sobre las arenas del jardín; las flores se inclinan a su paso; como un aliento de pasión, mandan hacia ella su perfume. Cuando la doncella alza sus ojos al espacio, la luna acrece en palidez: tiene envidia. Ahora se esconde tras las nubes. ¿Sabes por [...] lo hace? Por no pechar ante esos o[...] más bellos que el cielo por donde [...] astro se desliza. No para otro hom[...] para mí, necesito que arda el cora[...] de esta mujer. Como el padre Júp[...] se transforma, si quiere adueñarse [...] las humanas hembras, transformar[...] yo, al adueñamiento de la virgen. [...] ella vendré ante la concha que te [...] ve de altar, para que tú, en el mist[...] de la noche, consagres nuestra dich[...]

Previno Amor su arco y, apunt[...] dolo contra la joven, dejó ir la fle[...] por la atmósfera.

Los ruiseñores cantaron más dul[...] más suave fué el murmullo del céfi[...] más penetrante el perfume de la f[...] resta; más armonioso el caer de [...] aguas en el tazón de la fontana. Ve[...] miró a su hijo y una gran risa desp[...] rró sus labios de mármol.

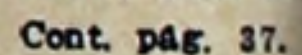
—:—

—¿Qué hacer, madre, qué hacer? [...] preguntaba a Venus, Amor, otra noche. Mis dardos se [...] redan en los encajes del túnico que la doncella viste; [...] penetran su carne para llegarle al corazón. Ha pocos d[...] apunté a su garganta, y el dardo se quebró contra [...] medallón de brillantes, que centelleaba sobre el terciop[...] de la piel.

—¿Por qué no haces también de brillante tus dardos? [...] interrumpióle Venus.

—Amor no puede emplear tales armas. Con las suy[...] propias necesita vencer; y yo, en vano, aguzo las mías. P[...] ra rendir a la doncella, en figura mortal, tomé la de [...] poeta. ¿Quién c[...] mo un poeta, co[...] moverá un alm[...] soñadora, y así [...] de tenerla la vi[...] gen de los ojo[...] azules? Apenas l[...] alzó, cuando vió [...] poeta a su lado [...] apenas le oy[...] cuando sus labio[...] pronunciaron amo[...] rosas palabras. E[...] poeta nada signifi[...] có para ella; nad[...] un guerrero, con e[...] pecho lleno de cru[...] ces y el sable gol[...] peando las losas [...] poesía, ingenio, bravura, juventud... de todas mis artes echo ma-





Cont. pág. 37.

EL PADRE

Continuación de la pág; 11

mes de recibir el anónimo y de ar a Rosa, Manuel estaba con- lo de su culpabilidad. Entonces, és de pensar mucho y sufrir más, cerró con su mujer y, sin prepa- brutalmente, le dijo sus sospe- el origen que tenían y cómo se bían entrado al alma la descon- y el dolor.

a se le quedó mirando asombrada, a de si hablaba sinceramente, o mplacía en una broma insufrible; eyéndole la sinceridad en los ojos, bló así:

Mucho debes de quererme para que puedo gustar a otro.

No me has gustado a mí?

No — repuso ella cogiéndole de razo y poniéndose con él ante un — no; nos hemos unido como nen los tristes, para mitigar sus ... lo demás ha venido luego.

Pues siendo así — replicó Manuel cómo ha podido nacer de nosotros riatura?

Rosa, con una sonrisa en que se aron la felicidad de su alma y la uilidad de su conciencia hasta em- ñarle momentáneamente el rostro, jo:

Tonto! ¡Somos feos, muy feos, nuestro amor es hermosísimo... e, ese es el verdadero padre de ro hijo!

Jacinto Octavio PICON.

LOS FANTASMAS

Continuación de la pág; 5

completamente paralizado por la a misteriosa.

mismo Maximiliano se quedó in- l, algo perplejo ante aquellas dos uras pálidas y encadenadas a su ntad, en ese salón poco ha tan bu- so y ahora totalmente mudo.

sponíase a hacerlos volver en sí... instintivamente y sin saber por interpeló a su amigo en la siguien- orma:

¡Carlos! ¿Eres verdaderamente ?

¡No!

esconcertado el médico se inclinó el paciente:

¿Por qué?... ¿Qué quieres? ¿Qué alta?

¡Ella! ¡Ella!... ¡Allí, Alba!... desde su garganta medio inerte, en fragmentos una confesión:

¡Ella! Yo la he abandonado, pero a mí, no... puesto que... puesto continúo viéndola y sintiéndola a mí... Trato de ocultarlo, ol- rla; pero cuando estoy solo se apo- de mí... y mi corazón... devo- ... rechaza... ¡Ah! ¡Ah! — gi- el hombre dormido... — ¡Ah!... ra no pienso más que en una co-

Continúa en la pág; 15

La Página de la Crítica

LIBROS, CUADROS, MÚSICA, CONFERENCIAS

NOTICIARIO

Carlos Reyles ha regresado al país. Se cumple así un anhelo de los artistas de verdad. Parece que Reyles — sin disputa, el mejor escritor uruguayo, — piensa dedicarse a la verdadera crítica.

Decíamos hace poco que en éste país, y en la Argentina, hacen falta críticos de verdad. Ahora podemos estar tranquilos. Reyles viene a obturar esa falla. Creemos que de aquí en adelante se sabrá de una vez quienes valen y quienes no valen.

En el divino revoltijo que presidía la producción artística de éste país, y de la Argentina, nadie osaba meter la mano para separar nada de nada. Ahora parece que la mirada de juez de Carlos Reyles — a quien, nadie que no sea un pobre loco, podrá restar méritos y títulos — va a darnos la sentencia definitiva. ¡Coraje, pues, para soportar el diagnóstico!

Hemos conocido a Reyles en el Parque Hotel. Hemos andado con él por



Carlos Reyles

la ciudad, hemos conversado mucho con el gran hombre de letras. Hecho a los ambientes europeos, habiendo vivido siempre a lo gran señor, Reyles tiene ese sello inconfundible de los hombres que ya han pasado por todo y a los que ya nada espanta. ¡Ojo neo-sensibles!

Nos contaba Reyles que alguien le insinuaba la idea de trasplantar a América lo más nuevo que hubiese en Europa. Reyles se le quedó mirando con esos sus ojos que todo lo dicen, respondiéndole: "Lo más nuevo aquí (por Europa) es el bolshevikismo y el fascismo de las dos plagas ¿cuál quiere que lleve?".

"La Cruz del Sur" le obsequió con una comida en el Hotel del Prado. La mesa se vió rodeada de excelentes intelectuales. Reyles habrá podido aquilatar qué juventud tiene ahora el país. Aquí hay mucho, pero mucho muy bueno. Lo que pasa es que las fuerzas andan dispersas y nadie sabe, en rigor, qué pitos tocar en la sinfonía del Arte.

Y volvemos a la eficacia que aquí, y en la Argentina tendrá una buena crítica. Esperamos de Reyles ese prodigio.

Alma Reyles, la hija del gran escritor, le acompaña. No hemos podido aún oir la voz de esta artista ya consumada. Mondino — un tigre de verdad — nos ha referido milagros. El padre, sin apartarse de la imparcialidad de un severo juicio, nos ha dicho que Alma es una cantante completa.

Nosotros, después de su brillantísima actuación en Europa, sólo aguardamos la oportunidad de oirla. Nos dicen que nuestro "Poema Ultra-rápido de la Liebre Arisca" es en su garganta algo maravilloso. En la fiesta ofrecida en la Exposición de Sevilla, donde Carlos Reyles fué — por suerte! — embajador especial de nuestro país, Alma Reyles hizo de nuestro poema una creación perdurable...

Junto a nuestro agradecimiento, dejamos marchar nuestra infinita admiración.

"Cartel" estuvo representado en la comida del Prado. La mitad de su dirección asistió a la comida ofrecida por "La Cruz del Sur". Julio Sigüenza no pudo concurrir por razones imperiosas.

Si alguien desea saber la dirección del gran escritor, diremos que Carlos Reyles vive en la calle Soriano núm. 1729, y tiene teléfono La Uruguaya, núm. 1518, Cordón.

Bólido.

Bis a bis epistolar. —

A los que me escriben: sírvanse disculparme. Soy un tipo muy ocupado en asuntos que no tienen nada que ver con la literatura, ni con nada que sea pasatiempo.

Podría disculparme pretextando viajes a las playas. Ni eso... Vivo en torno de mis ocupaciones y, media hora, por día, en el "Tupí-Nambá" de Independencia Square.

Bólido.

ALBERTO A. ROVEDA

Multiforme personalidad la de Alberto A. Roveda

Como una de esas piedras preciosas finamente talladas, cada una de cuyas facetas nos parece más pulida y luminosa que las anteriores, así la obra de Roveda en cada uno de los aspectos que se la examine da la impresión de ser más hermosa.

Educacionista de nota, su actuación en la Escuela Normal y en el Colegio Nacional de Resistencia (Chaco Argentino) ha sido brillantísima desde todos puntos de vista y por ello ha sabido crearse un ambiente de cordiali[...] cariño, del que nuestro buen am[...] compatriota puede estar satisfech[...]

Sus excursiones por el campo [...] literatura no han podido ser má[...] lices.

Dos libros de versos, nos lo mu[...] como poeta, pleno de sentimiento [...] afecto. "El gotear de mis ánforas[...] zuma cariño como un seno ubérri[...] materno.

"Pétalos de amor" es su segunda [...] en verso integrada por un ramille[...] poemas sentidos que traducen es[...] de ánimo.

Ha publicado también varios [...] en prosa que le han valido un éxit[...] tundo.

"Si yo fuera ministro", ensayo [...] cacional, ágil y movido que se le[...] placer y que va dejando un grues[...] dimento de enseñanzas.

"Por la pureza del idioma", d[...] siciones gramaticales que ponen de[...] nifiesto la solidez de sus conocimi[...] y la pureza de su léxico al que h[...]



Alberto A. Roveda

bido conservarle la frescura ori[...] a pesar del medio ambiente.

Por último hemos de referirno[...] una obra suya acaso la más intere[...] te: "La ciencia del dolor" (teatr[...] tésis).

De ella fluye espontánea la sin[...] dad del autor que se ha colocado f[...] te a la vida y exponiéndose a de[...] rrar sus manos, ha tomado un pu[...] de abrojos de dolor humano, arro[...] dolos luego al escenario.

Y la solución del problema que p[...] tea el autor va surgiendo como s[...] una verdad incontestable: serenam[...]

Tenía pues razón cuando al emp[...] ésta nota hablaba de la personali[...] multiforme de Roveda.

Este gran compatriota nuestro qu[...] encuentra hoy de paso en Montevi[...] es una figura de singular relieve que[...] sabido conquistarse un lugar desta[...] entre los intelectuales rioplatenses.

V.[...]

LOS FANTASMAS

Continuación de la pág. 13

sa... ¡Ah! Ahora me pregunto si en otro tiempo, cuando estábamos juntos... ¿me amaba efectivamente tanto como decía?...

Lanzó aún algunas palabras sin ilación, quejas, sollozos; después se cayó de repente, destrozado, ocultando su corazón — su corazón incurable, como él decía.

Maximiliano se estremeció como un niño ante aquella víctima que le había abierto por completo su corazón.

Se volvió hacia la mujer con la esperanza de hallar, en medio de tanta miseria humana, alguna palabra de serenidad a modo de limosna.

—Y usted... ¿Es usted dichosa? ¡Hábleme! ¡Dígame! ¿Es usted dichosa?

Sus labios se estremecieron dejando escapar esta sola palabra:

—¡Ay!

El hombre tembló, palideciendo de angustia. Y aproximándose al bello rostro inmóvil interrogó:

—¿Por qué? ¿Por qué?

A lo que contestó ella con ronca voz:

—¡Maximiliano!

Janine parecía sufrir horriblemente al arrancar este nombre de sus entrañas, y lanzó como un gemido:

—¡El!... Siempre él... ¡Oh! ¡El!

Después continuó hablando en voz muy baja:

—Pero es preciso... es preciso vivir... Los demás son dichosos... Los miramos... Los imitamos... y nos hacemos la ilusión de que vivimos... Y hasta — prosiguió diciendo con gran esfuerzo: — hay algunos momentos de tranquilidad... en que nos olvidamos, en que se olvida, ¡ay!

Pronunciadas estas palabras su boca se cerró.

—¿Y después ¿Y después? ¿Qué más — preguntó él, completamente trastornado...

—Aprovecho las noches de insomnio — replicó ella con voz casi ininteligible: — velo, levantada, apoyada en los codos... Trato de ver...

Su voz era cada vez más opaca, cual si saliese de un aparato fotográfico cuya cuerda se acabase, y terminó con esta frase:

—...Ver, lo que no ha existido.

Maximiliano hizo cesar la horrible resurrección de los dos corazones enterrados en aquellos seres...

Los despertó... Se agitaron penosamente. El tuvo una risa ahogada; ella suspiró. Abrieron los ojos turbios aún; se repusieron, sonrieron; creyeron que la experiencia había durado sólo algunos segundos. Y a medida que volvían a vivir en torno de Maximiliano, la jovialidad, la alegría de ellos le desgarraban el alma.

¡Ah! ¡Era él el alucinado! Un momento antes había creído estar en un asilo sosegado, entre amigos tranquilos y fuertes. ¡No! En realidad, se agitaba en un abismo, tendiendo inútilmente las manos a unos fantasmas mudos, ciegos y sordos a las cosas presentes...

Puso un pretexto, dió una excusa y se fué, ansioso de penetrar en la oscura noche, sombría y vacía como él, en la inmensa vida infortunada; y de perderse allí, con su infinita, pobre y pequeña piedad...

El desesperado esquivó la despedida por miedo a que le dirigieran palabras de esperanzas y de consuelo; el abandonado no los miró por miedo a que no le sonriesen.

Henri BARBUSSE.



:-: :-: El shofer peatón y el peatón shofer :-: :-:

Muchas veces suelen encarnarse ambos en un mismo individuo, pero aunque así sea se trata siempre de dos tipos que detéstanse y abominan de tal forma que resulta completamente imposible establecer siquiera el más leve "trait d'union" entre ellos, al menos mientras se les tome en el pleno ejercicio de sus actividades.

Yo he notado que el peatón integral, si bien odia profundamente a los shofers también los teme, y al cruzar una bocacalle mira para todos lados como paloma demente, y sólo lánzase a la travesía, — a pasos acelerados, — cuando considera que puede efectuar esta sin correr mayores peligros.

En cambio el peatón-shofer, talvez por la costumbre de no moderar su marcha y llevárselo todo por delante cuando inviste su primera personalidad, cruza las bocacalles como si atravesara el patio de su casa y se indigna y vocifera, — si algún auto amenaza atropellarlo, — contra "los bárbaros que tanto desprecio muestran por la vida de los pobres transeuntes."

Lo mismo al pretender tomar un tranvía, si nota que algún vehículo cercano muestra intenciones de ganarle el tirón, vale decir, pasar antes de que el coche detenga su marcha.

—¡Hele, animal! — ¿No conoce el reglamento del tráfico?

¿Y adónde va, tan apurado?

¿A buscar la partera?

Claro está que el otro no se queda callado, — ¡qué se va a quedar! — sino que le responde como generalmente responden todos los shofers — shofers en casos semejantes:

—¡Movete cataplasma o te pulverizo! ¿Qué se habrán creído estos imbéciles? ¿Que la calle es un salón de baile?

Y lo abomba a cornetazos y detonaciones de escape libre...

Pero hete aquí que el peatón-shofer trepa en un auto y se transforma, por lo consiguiente, en shofer ex peatón.

Ipso facto borránsele de la memoria los recuerdos de los peligros corridos momentos antes, cuando oficiaba de transeunte, y posesionado de su personalidad de shofer-shofer hácese solidario con los que tituló "bárbaros que tanto desprecio muestran por la vida de los pobres peatones", y replica a sus protestas con los mismos términos que generalmente utilizan los shofers-shofers en casos semejantes.

Y también los abonaba con idénticos bocinazos y detonaciones de escape libre, que antes, cuando a él iban dirigidos, le parecieron detestables, pero que ahora le dan la impresión de una música celestial, la más grata quizás que pueda percibir el oído humano

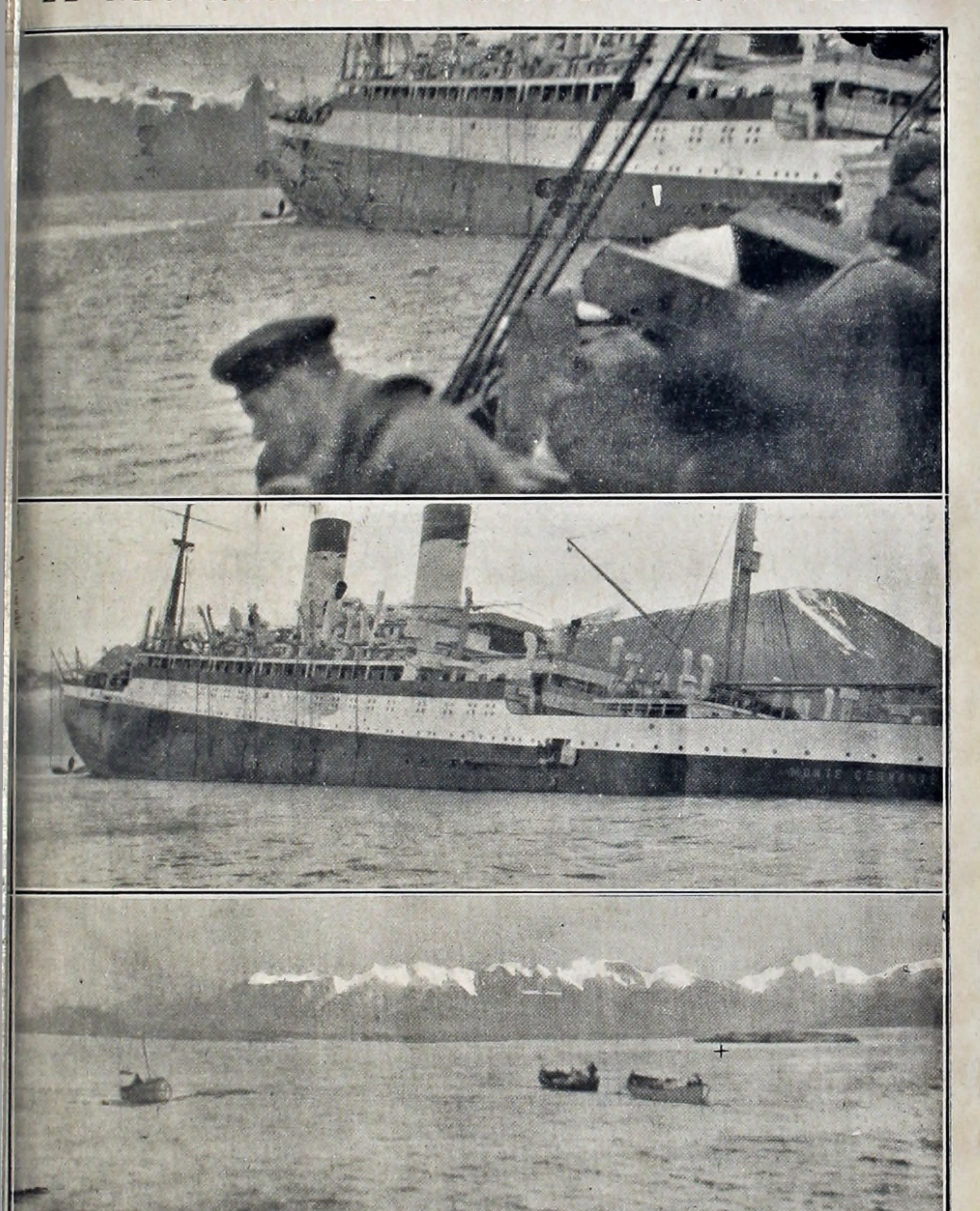
¡Quantum mutatus ab illo!, que dijera Virgilio.

Y me pregunto: ¿qué es lo que hará San Pedro cuando el alma de uno de estos tipos golpée su puerta con intenciones de radicarse en el Paraíso?

Porque como peatón indiscutiblemente merece que se le reciba, pe[ro] como shofer no cabe duda alguna q[ue] su sitió está en el Infierno.

Martín CHICO.

EL NAUFRAGIO DEL "MONTE CERVANTES"



En las heladas soledades de los canales fueguinos, los botes del "Monte Cervantes", flotaban a la deriva esperando el ansiado socorro Al fondo, marcada con una cruz, la situación del "Monte Cervantes". sobre las rocas de Les Eclaireurs.

Arriba: Fotografía tomada por uno de los testigos presenciales del naufragio y cedida gentilmente a nuestra revista, que muestra al buque náufrago semihundido y escorado sobre los escollos. Esta oportuna fotografía fué tomada desde un remolcador del transporte de guerra "Vicente Fidel López"

Centro: Excelente fotografía obtenida momentos antes de hundirse la nave germana. Puede advertirse cómo la proa está ya casi sumergida. El crucero de turismo que realizaba el hermoso transatlántico, estuvo a punto de convertirse en una horrible tragedia. La oportuna presencia de algunos buques de la escuadra argentina que coadyuvaron eficazmente al salvamento, le restó caracteres de catástrofe.



Señorita Renée Nin Pérez y señor Carlos Suárez Sáenz, cuyo enlace fué consagrado en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes.

Arriba derecha

Señorita Dora Narvaez Maglio y señor Luis Andreu Mirabent, que contrajeron enlace en la residencia de la novia

Señorita Dorila Martínez con el señor Santiago Susena, cuyo enlace se realizó en el domicilic de la contrayente

TRES NOTAS GRAFICAS INTERESANTES



Las niñas del Asilo Dámaso Larrañaga que rindieron exámenes de Enfermeras, en el Sanatorio de Obreras y Empleadas con la Comisión compuesta de las señoras María Teresa Pérez Marexiano de Lagarmilla, María Regusci de Mendoza y Durán, Matilde Rebollo de Pintos y Mercedes Cibils de Castellanos



Grupo de asistentes a la fiesta en honor del señor Carlos Reyles, y su hija Alma, ofrecida en su residencia por la señora Marta V. de Muller. Sentados de izquierda a derecha: Elena Vieira, Luis Cluzeau Mortet, Alma Reyles, María V. de Muller, María Elena Mendivil, Carlos Reyles, y Mercedes Castells Carafí. Parados: Alfredo Mario Ferreiro, María Delia Jenkes, Adda Laguardia, Maruja González Villegas de Oribe, María Sofía Ferreiro, Ema y Teresa Lareu, Nilda Muller y Emilio Oribe.



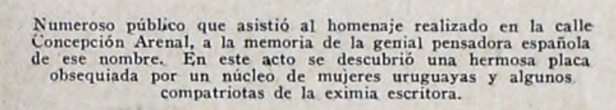
El Presidente del Concejo de A. Departamental Dr. Félix Polleri, y el concejal P. Brunnet con el señor Julio Crespi y el señor R. Warner, Director-Gerente de la Fábrica de Portland Artigas, en la inauguracion de la fábrica de caños y columnas de hormigón de los señores Crespi Hnos., establecimiento que honra al país.

HOMENAJES DE LA SEMANA





El señor Barros Castr[illegible] vicepresidente del Clul[illegible] Español, pronunciand[illegible] su discurso



Numeroso público que asistió al homenaje realizado en la calle Concepción Arenal, a la memoria de la genial pensadora española de ese nombre. En este acto se descubrió una hermosa placa obsequiada por un núcleo de mujeres uruguayas y algunos compatriotas de la eximia escritora.





La doctora Paulina Luisi, hablando en nombre de "La Alianza de Mujeres"

Arriba izquierda: Bellisima placa ejecutada por el distinguido escultor compatriota Pena, que fué descubierta durante el citado acto



El arquitecto señor Baroffio, haciendo uso de la palabra en nombre del Municipio



Sentido homenaje a la memoria de los mártires de Quinteros, que tuvo lugar en el Cementerio Central.



Inauguración de las oficinas que la importante casa de publicidad newyorkina J. Walter Thompson y Cía. que acaba de abrir su filial en Montevideo, festejando el acontecimiento con un lunch.

Colegas y amigos del escribano Don Eusebio E. Giménez, presidente del Club Oriental de Buenos Aires cuya brillante actuación en la vecina orilla, es bien conocida. En los salones del Centro Uruguayo de Mercedes (R. O.) se le obsequió con un banquete durante su estada en ésa, su ciudad natal

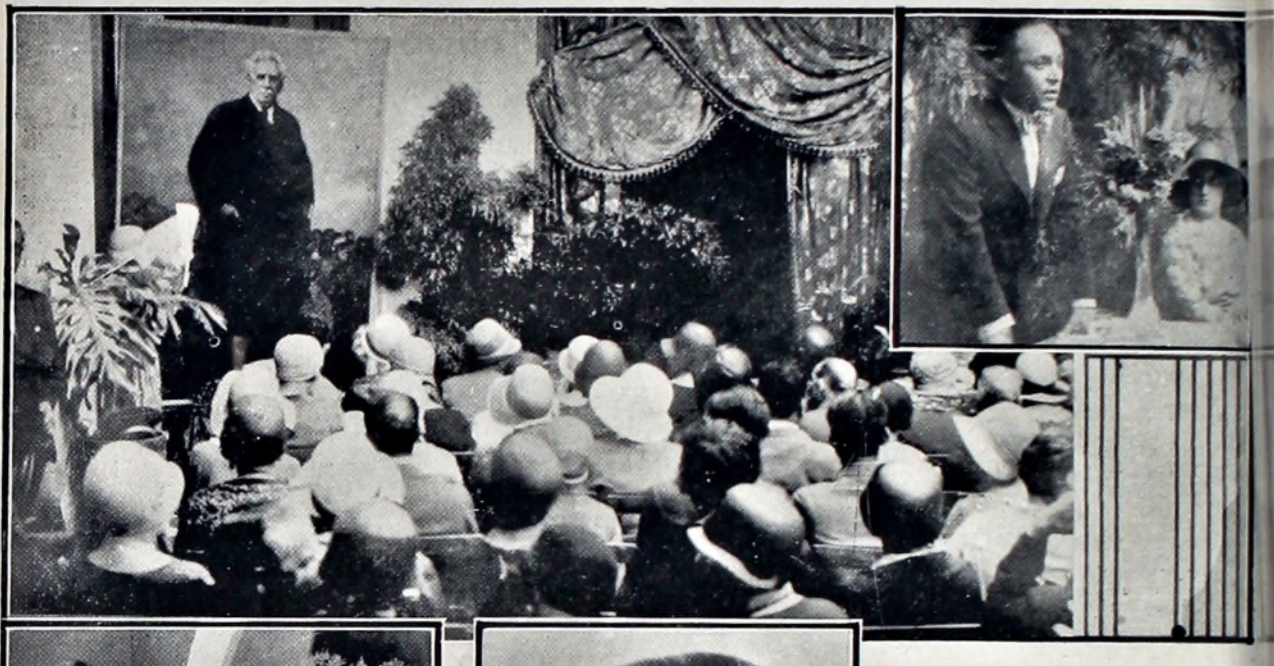


Directorio del Banco Popular del Uruguay que presidió la reciente asamblea de accionistas de dicha Institución. Señores Carlos Percovich, Antonio Raffo, Carlos Zaffaroni, Pedro Ricci, Julio Roselló, Francisco E. Grofigna y Arturo Strauch



Grupo de invitados que asistieron a la inauguración de la nueva casa de la firma Morixe y Cía. donde se hallan en exhibición los modernísimos aparatos que importa la citada entidad

NOTAS DIVERSAS



Homenaje a la memoria del señor José Batlle y Ordoñez, realizado en la Casa del Estudiante, y que revistió notables proporciones, constituyendo un sentido acto recordatorio.

En ángulo: El doctor Acevedo Alvarez pronunciando su discurso durante el homenaje efectuado a la memoria de Batlle.





Señorita Elida Campodónico Sonora que ocupa el primer puesto en el concurso de belleza organizado por el prestigioso diario montevideano "El País"

El joven pianista Carlos A. Avallone, artista de relevantes condiciones, que es toda una promesa para un futuro próximo.



Grupo de asistentes a la fiesta ofrecida en honor de la Srta. Nilda Elisa Charlone Porro con motivo de su cumpleaños



Fiesta realizada el 21 del mes próximo pasado, en honor de la Srta. Julia Brescia Rivanera y que alcanzó lucidos contornos

INSTANTANEAS DE LA PLAYA



Al fondo varios niños ayudados por las interesantes mamás, ultiman sus preparativos para entrar al agua y por lo visto se encuentran ansiosos de juguetear entre la espuma de la resaca.

En primer término una chica, estampa sus impresiones sobre el papel que descansa en un improvisado escritorio.

¿Estará destinada al novio esa misiva saturada de emanaciones salinas y salpicada por el agua del río que finge lágrimas sobre sus páginas?

¿Será un artículo destinado a saciar la voracidad de los lectores de algún gran rotativo?

¿O se tratará únicamente de impresiones personales destinadas a ser releídas en la intimidad de un boudoir porteño?

Dejamos a nuestros lectores la solución del problema. Nosotros nos limitamos a dejar constancia de que la abstracción de la chica de marras era tan completa que no se dió por enterada de nuestra presencia.

En el ángulo derecho de la foto una mano que sostiene el frasco de cristal; en el otro extremo del frasco un chupete de goma y al extremo de ese chupete unos labios diminutos que absorben ávidamente el lácteo licor mientras los ojitos de la nena se clavan en el recipiente investigando el nivel del líquido. ... ...

Es ésta una escena de delicioso infantilismo que se observa diariamente en nuestras playas y que tiene cada vez el mismo y renovado interés.

Hasta nuestro fotógrafo impresionado por el cuadro, pedía a voz en cuello una mamadera.

Tuvimos que llevarlo hasta la lechería más próxima; por esto lector amigo no podemos brindarte hoy más notas de las playas, pero nos comprometemos formalmente a hacerlo en otro número que dedicaremos a los purretes que las alegran.

AL MARGEN DEL GRAN MA

¿SILVA?



LAS PERSPECTIV

Pocas veces se ha experimentado en Montevideo
Todo el mundo está pendiente de la magna fe
—Vencerá Silva por puntos — dice uno. —Pero
knock-out. — Usted está en la luna, mi amigo. A
miedo de que le haga mal el tuco...? —¡Indirectas a
¡¡Pum!!... ¡¡Paff!!... Un ojo al gratín, una
guardia civil que da match nulo y se lleva a los dos
Esa es la escena que se repite diariamente y p
las condiciones en que se encuentran ambos boxead

EL ESTADO DE SILVA

Hemos visto entrenarse a Guillermo Silva. hemos visto moverse con esa agilidad felina lo caracteriza, persiguiendo a sus sparrings todo el ring, sacando golpes justísimos de to los ángulos y dando la impresión en una palab de encontrarse en inmejorables condiciones físic En la Academia Uruguaya el ambiente está pregnado de optimismo. Avidos de proporciona nuestros lectores la opinión de los que más cerca siguen el entrenamiento de Silva empezam por interrogar al popular "grone".

Lo que dice Silva: — Ante nuestra pregu Silva sonríe.

—Si Uds. supieran la fe que me tengo. Abr la plena seguridad de vencer por knock-out en match del 8.

—Con que golpe piensa obtener el triunfo.

—Mi golpe favorito es el upper-cut de dere y pienso usarlo con eficacia.

A renglón seguido nos ofreció una demostrac práctica que rehusamos amablemente, cediendo papel de víctima al amigo Escobar.

La palabra de Buero: — Rómulo Buero dijo:

—Después de la pelea el público aficiona creerá en la superioridad de Silva. Esto es to por ahora.

Habla Castro: — El conocido profesor de gi nasia de la Uruguaya no oculta su firme conv ción de que el triunfador será Silva.

—Silva, — nos afirmó — ganará por knock-o en los primeros rounds.

Guillermito Llorca nos dijo: — A pesar de tod los datos que sobre el entrenamiento de Galus y su estado de preparación se me han adelanta creo sinceramente que Silva ha de ganar fác mente.

Nicolari el populad Peloduro nos dijo rotund mente: — Silva ganará: por untos, por knock-o o como sea pero ganará, me juego un corte de p lo a manos del negro...

CH DEL 8 -- GALUSSO?

NOTAS TOMADAS ESPECIALMENTE PARA "MUNDO URUGUAYO", EN LAS ACADEMIAS DE BOX OLIMPIA Y URUGUAYA



AN COMBATE

r un match de box.
enta cátedra de profeta.
otro — no diga cosas raras. Gana Galusso por
digiere Silva en tres rounds. —...Y no tiene
—¡¡Zanguango!!
na remolacha cultivada con abono químico y el
misaria para arreglar la cuestión de la bolsa.
ndar a nuestros lectores un somero resumen de
niones autorizadas sobre el sensacional combate.

EL ESTADO DE GALUSSO

cas veces hemos visto a Galusso tan bien nado como en ésta ocasión.

il, ceñido, parece haber eliminado de su recuerpo, hasta la última partícula de grasa. ueve en el ring con una soltura y una rapique no le conocíamos y golpea violentamente ambas manos, esquivando a su vez con faad.

demos pues prometernos una interesante pepara el 8, pues ambos boxeadores se presenen el mejor estado concebible.

rcía, el manager de Galusso opina, que a r de tratarse del combate más difícil que ha ntado Galusso hasta la fecha, su pupilo habrá encer por knock-out.

lusso nos declaró: — No desconozco las rentes condiciones de mi rival del sábado y sé se me presenta la pelea más dificultosa de arrera pero confío en que habré de comportaren forma que me permita conquistar la vic- netamente.

¿Con que golpe cree obtener el triunfo?

Con un swing de izquierda. Es el golpe que ha proporcionado la mayoría de mis victorias.

lberto Corney nos manifestó: — Las ventatécnicas están sin duda alguna de parte de Sil- pero he visto progresar tanto a Galusso úlmente que no me extrañaría su triunfo neto.

ardenez, el popular Manolo cree que si la pealcanza los límites máximos fijados triunfará por puntos, pero que más probable es que usso decida la lucha en pocos rounds vencienpor knock-out.

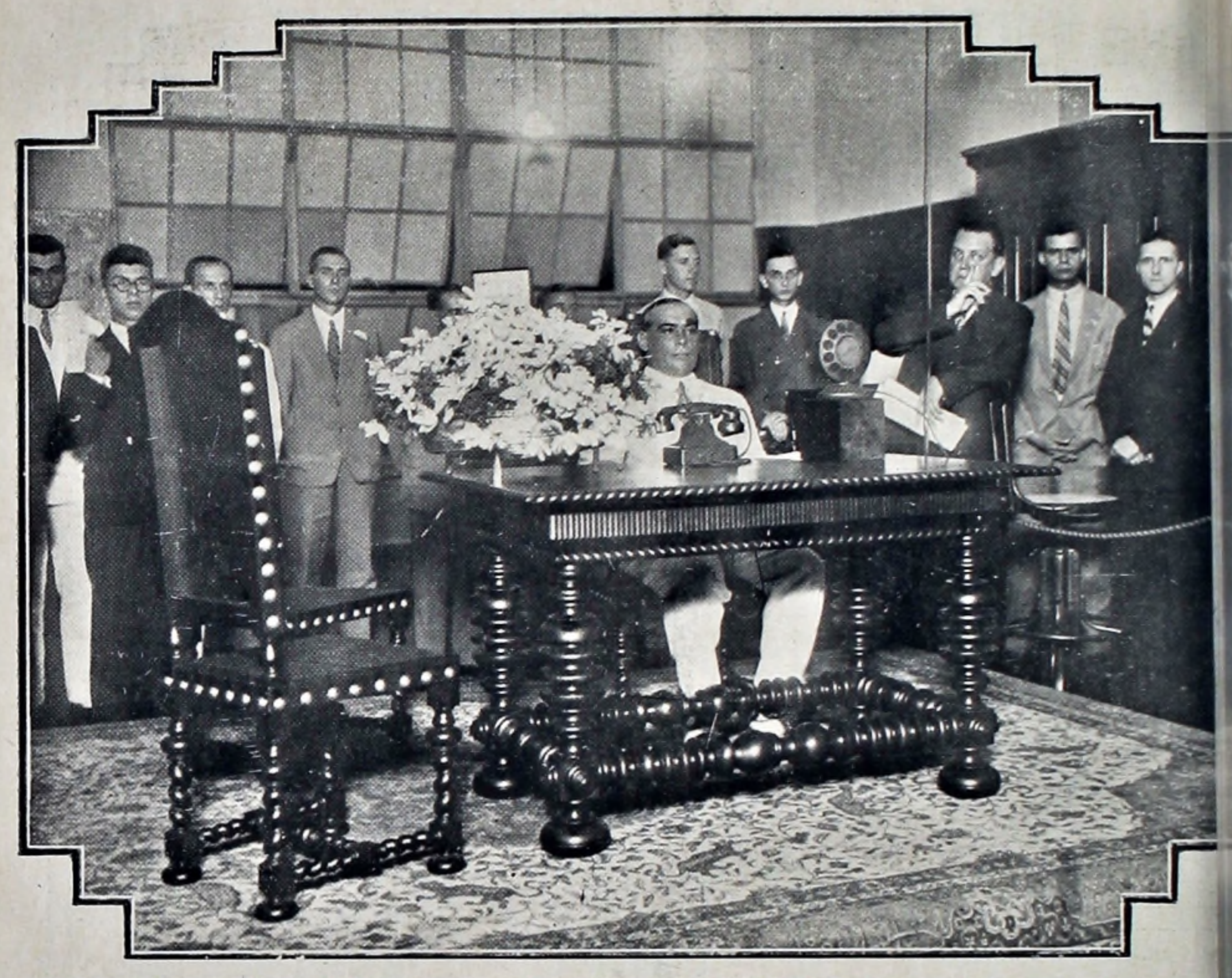
amas nos dijo en secreto: — No se lo digan adie pero Galusso gana por knock-out. Es una

ahora, caros lectores, ahí va ese hueso... malo es que hasta el sábado no hay caso de arle el caracú.

BREAK and CHARLES K. O.

Los Teléfonos Automáticos en Río de Janeiro

Una formidable instalación Telefónica Moderna. — Un adelanto que necesitamos urgentemente



El representante del Prefecto de la ciudad de Río de Janeiro inaugurando las líneas de teléfonos automáticos de la ciudad de Río de Janeiro.

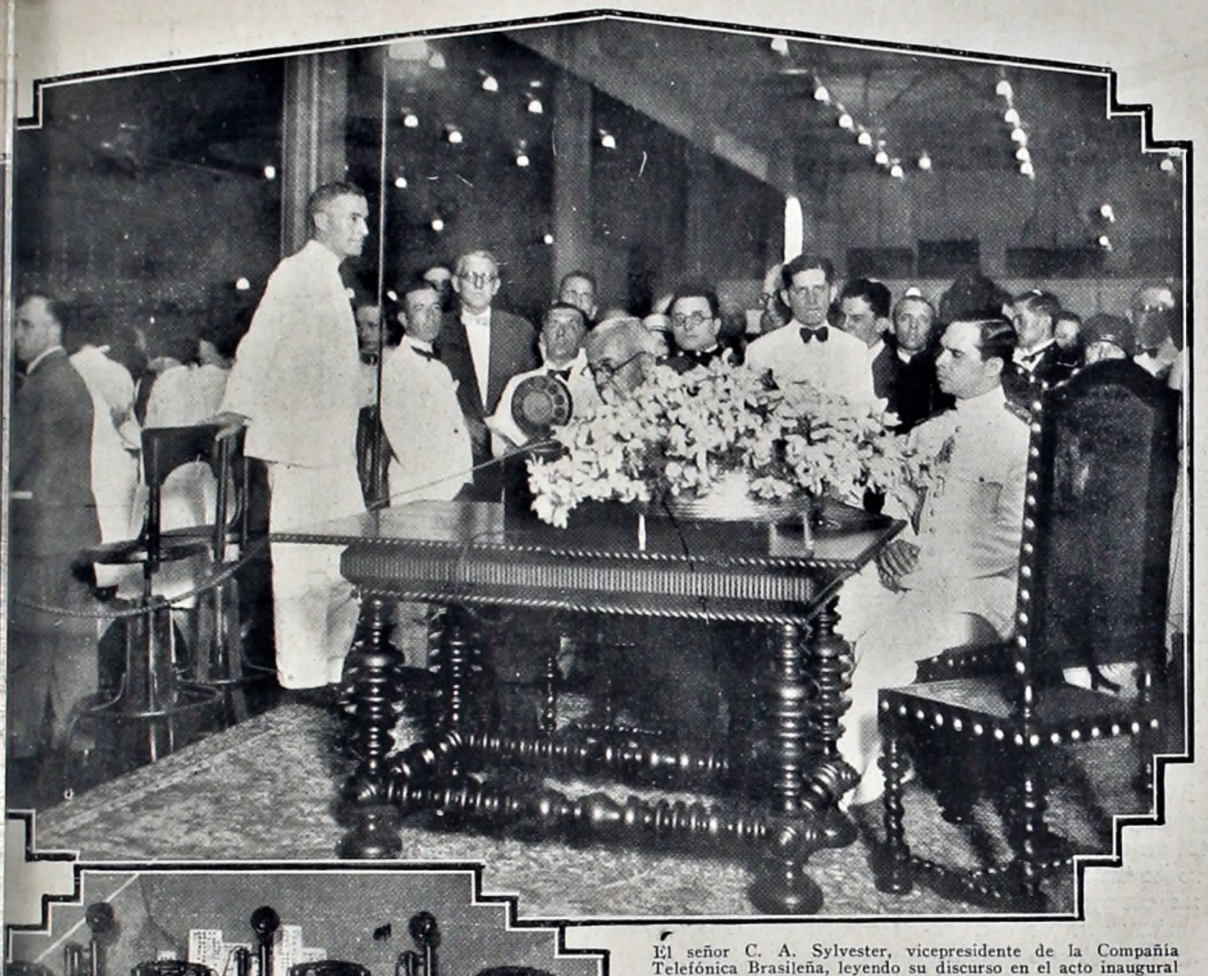
El día 31 de Diciembre, a las 10 de la noche, se dió en Río de Janeiro el primer paso hacia la total conversión de los teléfonos de la ciudad en una nueva y moderna red automática, al inaugurarse en la vieja central manual "del Norte" una nueva estación del sistema automático "Rotary 7-A", de 2.500 líneas. Este equipo trabaja a la entera satisfacción del público, no obstante el enorme tráfico que por él pasa continuamente, sin duda por razón de ser la primera central de esta clase que se libra al público en la capital del Brasil y por la eficacia y prontitud con que son atendidas las llamadas.

La instalación inicial forma parte de un equipo de 6.000 líneas pedido en Marzo de 1929, hace apenas nueve meses, a la Bell Telephone Manufacturing Company de Amberes, una de las compañías asociadas de la International Telephone & Telegraph Corporation. La prontitud en fabricación y entrega de este equipo constituye un notabilísimo record, toda vez que en menos de un año se ha hecho todo ello, hasta el punto, inclusive, de librarlo al servicio público. Esta rapidez en fabricación e instalación fué sólo posible, sin embargo, mediante la combinación de la valiosa experiencia de los ingenieros de la International Telephone & Telegraph Corporation en la instalación y dotación de muchas importantes metrópolis con el sistema automático "Rotary" y las facilidades de que, para la fabricación, disponen las compañías asociadas de la susodicha corporación. Y en cuanto al éxito rotundo del proyecto, éste puede, en parte, ser atribuído a la supervisión ejercida personalmente, en la inauguración de la primera central, por el señor Gerald C. Deakin, conocido en la industria eléctrica como "padre del Automático Rotary" y quien ha tenido a su cargo, hasta hace poco, la tarea de organizar la fábrica de "Le Matérial Téléphonique" en París, en forma que permita la fabricación en ella de equipo automático que actualmente sirve para transformar el servicio telefónico en esa gran ciudad, bastante ineficaz e imperfecto, en uno de los modernos sistemas automáticos de su clase.

La Brazilian Traction Light and Power Co., propietarios de las redes telefónicas de Río de Janeiro, después de estudiar cuidadosa y minuciosamente todos los sistemas automáticos existentes, considerando en cada caso la economía, seguridad y adaptabilidad, se decidió a favor del "Rotary", formulando sin demora un proyecto en virtud del cual, aparte del equipo inicial arriba mencionado, deberán agregarse 10.000 líneas más en el año 1930 y otras 15.000 en 1931.

LOS TELEFONOS AUTOMATICOS EN RIO DE JANEIRO

Una formidable instalación telefónica moderna



El señor C. A. Sylvester, vicepresidente de la Compañía Telefónica Brasileña, leyendo su discurso en el acto inaugural de la primera estación automática de Rio de Janeiro

Detalle de un panel muestrario, del puesto de demostraciones públicas. Diversos tipos de aparatos automáticos usados en la red de Rio de Janeiro.

De este modo, al cumplirse el menguado plazo de tres años, Río de Janeiro gozará de un sistema perfecto de comunicaciones telefónicas y su antigua red manual habrá sido sustituída por una nueva red automática del sistema "Rotary 7-A", compuesta de 31.000 líneas. A determinar esta decisión, aparte del valor mecánico y técnico de los distintos sistemas ofrecidos, contribuyó en gran forma la demostración práctica de los resultados obtenidos con el automático "Rotary" en muchas de las más importantes ciudades del mundo, entre las cuales podrían citarse las siguientes: París, Madrid y otras veinte ciudades españolas, Bruselas, Amberes, Zurich, Ginebra, México, Budapest, Shanghai, La Haya y Oslo; y el funcionamiento de dicho sistema durante varios años en Nueva Zelandia y Sud Africa. Cabe asimismo señalar la aprobación prestada universalmente al automático "Rotary", dado que, aparte de las ciudades arriba mencionadas, hay actualmente pedidos de ese equipo para muchos países de la América Latina, Africa, Asia, Egipto y Oceanía.

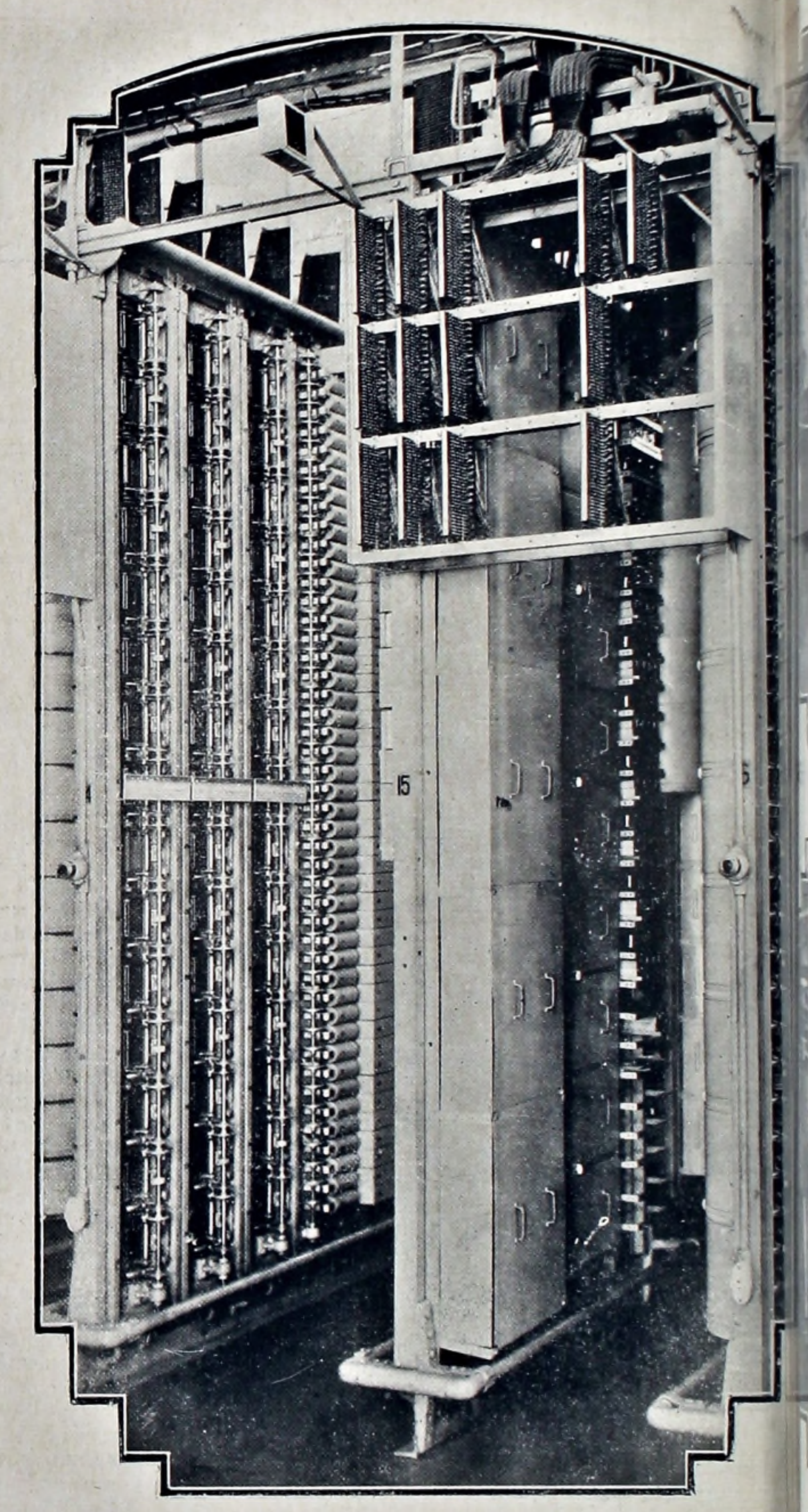
El primer ambarque de Automáticos "Rotary" para Río de Janeiro llegó al puerto junto con el gran cargamento correlacionado de cable subterráneo fabricado por las filiales en Londres de la International Telephone &

LOS TELEFONOS AUTOMATICOS EN RIO DE JANEIRO

Una formidable instalación telefónica moderna

Telegraph Corporation, dándose de inmediato comienzo a la renovación de la red. Estas obras fueron dificultadas grandemente por el hecho de que el servicio telefónico de esta importante central no podía, bajo ninguna circunstancia, ser interrumpido; pero la notable adaptabilidad del "Rotary" y la cooperación técnica de los ingenieros de la International Telephone & Telegraph Corporation, con práctica anterior en España, Noruega, Bélgica, Inglaterra y muchos otros países bajo las más diversas condiciones, permitieron una transformación rápida y eficaz sin entorpecer lo más mínimo los servicios manuales existentes. Igual método se adoptará para las otras centrales manuales de la ciudad, y el trabajo de transformación será efectuado con la misma rapidez que ha caracterizado a la inauguración de la primera central automática. A medida que las instalaciones automáticas van avanzando, y como consecuencia de ello, están desapareciendo rápidamente los viejos alambres aéreos, instalándose en su lugar nuevos cables subterráneos de tipo moderno.

Siguiendo al primer paso en la instalación del automático "Rotary" en Río de Janeiro, la Cía. Telefónica de Santa Catharina está instalando actualmente en la capital del Estado una red telefónica "Rotary" completa, en condiciones más o menos idénticas a las de Río. Si bien no podría asegurarse que el Estado de Santa Catharina siga el ejemplo de Río de Janeiro, es conclusión lógica y natural la de que este Estado desea seguir paso a paso la marcha natural del progreso iniciado en la capital de tan extenso e importante país.



Vista del equipo de la nueva estación automática de Río de Janeiro

LOS TELEFONOS AUTOMATICOS EN RIO DE JANEIRO
Una formidable instalación telefónica moderna

Puesto de demostraciones públicas sobre servicio automático, instalado en la Avenida Río Branco

Sala en que se realizó la ceremonia de inauguración de la nueva estación automática; a la izquierda se advierte parte del equipo de la misma estación.

FIESTAS Y CUMPLEAÑOS



La señorita Elida Esther Bernasconi Lúgaro, rodeada por un grupo de amigas que acudieron a saludarla con motivo de su cumpleaños.



La señorita Chichí Brea Battaini que festejó su cumpleaño[illegible] compañía de un grupo de sus amistades



Fiesta infantil ofrecida por los esposos Rebollo - Carlson, en honor de su hijo Antuquito.



Reparto de juguetes a los niños del Hotel de Inmigrantes, or[illegible] nizado por la Liga Extranjera del Uruguay, que se realizó [illegible] hace algunos dias



La señorita María Píriz de García festejando cuyo cumpleaños se realizó una interesante reunión social.



La señorita Carolina Granuzzi, rodeada por un núcleo de amigas [illegible] que la obsequiaron con una fiesta con motivo de su próximo enlace [illegible]

NOTAS VARIAS. — LAS CARRERAS DEL DOMINGO



J. Izquierdo, joven aviador argentino que se encuentra actualmente entre nosotros y que ha alcanzado gran prestigio en la vecina orilla por sus arriesgadas proezas sobre aviones en marcha. Es además el primer paracaidista sudamericano habiendo realizado ya numerosos descensos con un paracaidas de su invención que tiene patentado y que ha sido reconocido como poseedor de la máxima seguridad en ésta clase de aparatos. El arriesgado piloto argentino efectuará dentro de poco una demostración de sus notables pruebas, durante un festival aéreo que será patrocinado por una de las sociedades de beneficencia más conocidas de Montevideo.

La gentil poetisa argentina Srta. Chérie García Onrubia, autora de "Vidriales", interesante libro que fué muy bien recibido por la crítica rioplatense. La distinguida poetiza se encuentra entre nosotros por breves días



Aspecto que ofrecía la demostración realizada en honor del Profesor Félix Peyrallo con motivo de su eficiente actuación en pro de la cultura popular





Llegada del Premio Clásico Buenos Aires. Anzani precede a Talero por ¾ de cuerpo. Tercera Culebrilla y cuarto Espadón. El hijo de Beware quebró en buena forma la resistencia de Talero en la recta final para conservar la ventaja hasta la sentencia



Anzani el buen hijo de Beware que venció en el clásico Buenos Aires





Llegada del Premio Handicap Pocitos disputado el domingo en Maroñas. Malinche se adjudicó la prueba en buen estilo precediendo a Carabinero por 1 ¾ cuerpo. Tercero y cuarto se clasificaron Pisto y Zankador

...uierda: Malinche el crack del stud Don Fermín que se impuso en el handicap Pocitos

En la calle Yerbal 584 bis volvió a desarrollarse un nuevo hecho sangriento



Aspecto que presentaba la calle Yerbal momentos después de ocurrido el hecho, con el público que se aglomeró frente a la casa trágica.

Derecha: Beatriz Suárez Danes, víctima del sangriento episodio.

Arriba izquierda: Dominga Pintos de Mariano, sirvienta de la casa de lenocinio.

Centro: Fotografía reciente de la víctima

Arriba: Telma Camacho, compañera de trabajo de la mujer herida.

Centro derecha: Tres miembros del personal de la seccional 2.ª que intervinieron activamente en el deplorable asunto.

Izquierda: Cándido Araújo, el soldado agresor de la mujer Beatriz Suárez Danes, que no logró ultimarla.

Nota gráfica de la cama donde fué agredida la víctima. Nótese el manchón obscuro de la sangre derramada sobre ella.

Habitación que pertenecía a Beatriz Suárez Danes y que anteriormen[te] ocupara Julia Uriarte, la que fué asesinada en ese lugar. En primer término la habitación de la Herrera.



Poeta Lírica. —

"¿Será porque te amo tanto?
...ncamente no me explico
...e amando tanto la vida
...encuentre el mundo chico".

... mundo es triste o alegre;
... grande o chico no importa,
...ue no influye en el sabor
... tamaño de la torta.

J. R. F. —

...eregrino que vagas por los senderos
...fombrados de riscos y de piedras,
... que te destrosas los pies
...sando las ortigas y las hiedras".

... hiedra es enredadera
... no anda por el suelo,
...demás no tiene espinas.
...áyase a cortar el pelo!

Boheme. —

... usted, puesta bajo el árbol,
...ena de intensa alegría,
...boreaba con fruición
... que del árbol caía.

Vate Melancólico. —

"¡Oh, primavera bella
Que le dáis colores sonrosados a la don-
[cella,
Y le dáis a la floresta
Alegres rumores de fiesta,
Solo a mi, vate errante
Nada le dáis en este instante".

Vamos, vamos, Primavera,
Dale alguna cosa al vate;
Aunque sea un garrotazo
En la cúspide del mate.

Tres Lechones. —

¡Juntarse tres para eso!
¡Debería darles bochorno!
¿Y donde lo elaboraron?
¿En el chiquero o el horno?

N. P. —

"Miro al traseunte que pasa
Delante de mí con tal desprecio,
Miro al ser que ante mi traspasa
Con irónica mirada, y yo lo aprecio."

¡Si hasta es capaz de apreciar
a una lesión pulmonar!

Adelfa. —

"Así como los ríos
Corren serenos hacia la mar;
Así mi alma tranquila
Va a la muerte sin chistar"

Y va bien, porque aunque chille
Y haga más ruido que un cohete,
Si es que le llegó el momento,
Lo mismo entrega el rosquete.

F. ALBES —

"Dios, lo amo y mi corason
seespande
ella es vela
cual la estrela
brillante que brilla en el lago."

Otra vez que se le ocurran
Parecidas hermosuras,
Procure antes de escribir
Quitarse las herraduras.

D. G. Lo. — María F. —
No pueden publicarse.



CINEMATOGRÁFICAS

POR BROCÁSTIL

GLORIA SWANSON



Una de las más populares actrices de la cinematografía norteamericana y mujer de rara y fascinadora personalidad.

Se inició en el famoso elenco de bañistas de *Mack Sennett* y, por su propio esfuerzo y su inteligencia, llegó a ocupar un puesto descollante en la escena muda, a la que brindó hermosas interpretaciones en *"Madame Sans Gene"*, *"La imposible señora Bellew"*, *"Zazá"* y otras películas de notoriedad.

Divorciada de *Wallace Beery* y de *Herbert Sonborn* (de éste último tiene una hija) se casó, por tercera vez, con un noble francés, el marqués de la Falaise de la Coudraye.

Gloria Swanson, nació en Chicago, el 27 de marzo de 1897, pero residió largo tiempo en Puerto Rico. Su belleza es famosa y tiene la mar de admiradores.



CORRESPONDENCIA

Chichina. — Ninguna vinculación sentimental existe entre James Hall y Bebe Daniels; ésta está muy enamorada de Ben Lyon y, según dicen, es correspondida.

Calígula. — El cine sonoro tiene que recorrer un largo y penoso camino: el de la perfección. No, señor; eso es música adaptada y muy bien sincronizada, pero no "impresión" de sonidos; por eso — como usted dice (y tiene razón) — se oyen los golpes dados, con los nudillos, sobre una puerta, pero no los balazos...

Emerenciano. — "*Lefty*" no es ni nombre ni apellido, sino un apodo que significa "*zurdo*". Conste que Flynn lo es.

Alí Joy. — Su favorita tiene 40 años, pero se conserva bien. No los representa porque es menudita y ágil. Según las últimas noticias, trabajará en una cinta sonora con el tenor Mc. Cormack.

COMPRIMIDOS

LOS COMIENZOS DE LA CARRERA DE ALGUNOS ARTISTAS DE CINE

El camino de la gloria, bien sea en calidad de escritor, pintor, torero o artista de cine, tiene, muchos altos y bajos. Por regla general, se comienza por los "bajos", y hay muchos que se quedan en ellos sin lograr jamás llegar a los "altos". Tomando por caso algunas figuras prominentes de la pantalla, que hoy están en la cúspide de su carrera, tenemos que comenzaron su ascensión de una manera bastante escabrosa y tuvieron que pasar por situaciones de verdadera prueba.

Por ejemplo:

Wallace Beery, hoy uno de los actores más populares de la pantalla que caracteriza el papel de protagonista en "*Peldaños de arena*", se presentó por primera vez en público interpretando un papel de fregona suiza.

Jean Arthur, protagonista de numerosas películas y uno de los valores de la cinematografía moderna, estuvo rodando por los estudios de Hollywood durante cuatro años en espera de una oportunidad. Durante estos cuatro años interpretó pequeños papeles en numerosas producciones, pero con ello apenas alcanzaba un sueldo para malvivir.

Phillips R. Holmes, hijo del actor teatral del mismo nombre, también uno de los actores principales en "*Peldaños de arena*", sabedor de lo que la carrera artística suponía, no quería por nada del mundo comenzarla. Unicamente cuando tuvo un contrato en firme, es que se decidió a abandonar sus ocupaciones para dedicarse a la escena.

Fred Kohler, el llamado "lobo de la pantalla", llegó a ser un actor de valía en el escenario clásico, pero antes tuvo que acarrear muchos baúles al hombro como utilero de la compañía.

Chester Conklin, quien se presenta por primera vez en la pantalla sin sus célebres bigotes de foca, pasó numerosos años teniendo que "hacer de todo" en el escenario para poder vivir. Hoy es uno de los actores característicos de más prestigio.

VIDA TEATRAL

"El Mundo Uruguayo" -- Momento Histórico

La interesante Revista de las Escritoras IRENE y ÉLIDA CLAVIER



Irene Clavier

La revista presentada a la Comisión Nacional del Centenario, por las escritoras uruguayas señoras Irene y Elida Clavier, ha merecido de la Comisión de Espectácuios el siguiente informe, altamente satisfactorio, como se ve, para las distinguidas intelectuales.

"Copia del informe de la Comisión de espectáculos."

"Revista teatral." — El libreto presentado en esbozo por las señoras Irene y Elida Clavier, conocidas literatas y autoras teatrales, titulada "El Mundo Uruguayo — Momento Histórico", ha merecido toda nuestra atención, considerándola muy interesante y encuadrada en reminiscencias históricas y de actualidad, que la presentan como adecuada para la realización de un espectáculo teatral encuadrado en el ambiente de las fiestas y conmemoraciones del Centenario, y podría ser un exponente de determinadas manifestaciones de nuestra cultura general durante el Centenario, y por consiguiente de interés para los que visiten el país en la ocasión.



Elida Clavier

Firmado: Virgilio Scarabelli — Oscar Griot — P. Macssi — C. Ramis — Juan Carlos Mendoza."

Hasta aquí el texto del informe, que, en realidad, es muy halagüeño para las autoras compatriotas.

Ofrecemos a la curiosidad del lector los títulos de los motivos de que consta la revista teatral "Mundo Uruguayo — Momento Histórico".

1.o Carátula. (La fachada del Palacio Legislativo. Epoca actual.) 2.o Momento. (Los cien años de la libertad en la calle 18 de Julio. Epoca actual.) 3.o Las verbenas rojas. (Leyenda de la Sierra de Minas.) 4.o Pensión de Pérez. (Cuento.) 5.o El mediodía de la playa de Carrasco. 6.o El cerro con juego de luces. 7.o Nota gráfica. (Casa colonial en 1830.) 8.o Vida teatral. (Boletería. Epoca actual.) 9.o Al margen del match. (Propileo de Solis en 1928.) 10. Las girls. 11. Frutos del país. (La plaza de las carretas en 1878.) 12. Colombo, el charlatán en la Plaza Independencia en 1879. 13. Sala de autores nacionales. (Museo de Bellas Artes.) 14 Las yerras. (Estancia El Zorzál. Epoca primitiva.) 15. Notas sociales. (Un dancing.) 16. Trapos y chismes. (Lencería.) 17. Poesía. (Fuente de Venus. Piriápolis.) 18. Página infantil. (Botadura de la "General Rivera" en 1884.) 19 Canillitas. 20. La fecha gloriosa. (Rosaleda del Prado. Apoteosis final.)

Inutil es decir que hacemos votos por el definitivo triunfo escénico de la obra de las señoras Clavier, gentiles amigas de nuestra revista, cuyo nombre han puesto a su obra teatral.

ATENEA.

El suicidio del amor

(*Continuación de la pág. 12*).

jo para cautivar a la hermosa y es la hermosa a todas mis artes insensible. ¿Qué hacer, madre, qué hacer?

Venus sonríe sin contestar a su hijo.

Este rompe en sollozos y trata de romper el arco, de arrojar por tierra el carcaj, donde tiemblan las flechas. La diosa impide tal acción. Rodea con sus brazos el cuerpo del hijo y, atrayéndole hacia su boca, murmura con melodioso acento:

—Más tienes de niño que de Dios.

—Te digo que todas mis armas se emplearon contra ella, sin conseguir rendirla. Si no la rinden poesía, ingenio, bravura, juventud... ¿qué la puede rendir?... Por fuerza, no es mortal criatura. Fantasma es, amasado con pétalos de rosa y girones de niebla, para tormento de amadores, para tormento mío. ¡En mal hora pasó por delante de esta fontana y la seguí con estos ojos, que cegar debieron entonces! ¡En mal disparé contra su corazón mis dardos! Al tocar su piel, contra mi rebotaron y volvieron mi sangre hoguera.

Venus apoya en su regazo la cabeza del dios, que llora silenciosamente. Sus lágrimas caen al tazón de la fontana con sones de queja; el aire gime entre las hierbas; la lluvia desciende de las nubes; y un buho, chirriando agorero entre el ramaje de un ciprés, gira y regira en la negrura nocturnal, sus ojos de esmeralda.

—::—

En el gabinete, decorado de azul, que una lámpara, de globo azul también, ilumina, hojea una publicación de modas la virgen de los cabellos rubios. El golpeteo de la lluvia contra los vidrios de balcón, le hace dirigir a ellos los ojos. Tristes miran. A ratos se clavan interrogadores en las tinieblas que envuelven el jardín.

No muy distante de la joven, asienta una anciana de pelo canoso y cuerpo abotargado por la edad y por el reuma.

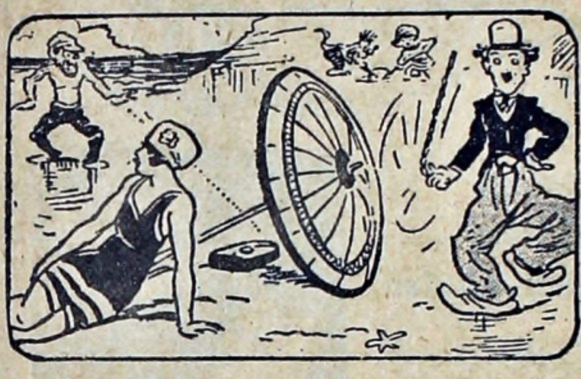
Un reloj campanillea las doce horas. Alzáse del sillón la anciana, se dirige a la joven y, rodeando con su brazo su cabeza rubia, habla así:

—Es ya muy tarde, hija, y ello no admite espera. Mañana, antes del mediodía, quiere saber tu decisión. ¿A qué decírtelo? Vivimos una vida falsa. Mentira es nuestro lujo; mentira la fastuosa apariencia que ofrecemos al mundo. Por mí no hablo. Con lo que reste, sobrará a mi vejez. Eres tú quien me preocupa. Dentro de unos meses, nuestro caudal desaparecerá en manos de acreedores y usureros. Serás una señorita arruinada. Nadie se dirigirá a ti solicitando, honradamente, tu hermo-

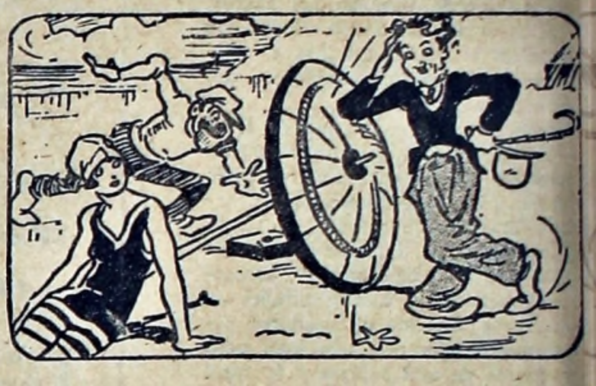
(*Continúa en la pág. 39*).

PARA LOS NIÑOS

CARLITOS CHAPLIN



1. La compañía chaplinesca aterrizó en el balneario de Tuncaví, célebre por las bellas ninfas que allí acuden. — "Hagan castillos de arena, niños. No me molesten porque tengo mucho trabajo." Chaplín tomó su aire dominguero y conquistador. Acababa de divisar una ninfa tomando baño de sol. — "Ay", suspiró el galán, "¡qué encantadora!"



2. En esa posturita extra-perinfláutica, Carlitos sigui suspirando y arrancando. — 'Hm, bonito día si no llueve... ¡Hm! Yo tengo más calor que un plátano con capote... hm... sí, señorita... hm"... — La señorita empezaba a interesarse en el monólogo a tiempo que un pillo se interesó en su maletín y se avalanzó a cogerlo.



3. Felizmente, el quitasol no pudo resistir la presión del enamorado galán y cedió... El codo de Carlitos pasó de largo y estropeó, en forma horrenda, el ojo izquierdo del ratero. — "Disculpe, señorita", balbuceó Chaplín cayendo de un salto a los pies de la dama. — "No es nada, señor, por el contrario usted me ha hecho un servicio."



4. — "Sí, un servicio", gruñó el caco, "yo te voy a hacer otro a ti. ¿Quién te manda meterte en los buenos negocios de los pobres?" Con estas palabras el ratero corrió tras de Chaplín, que escapó sin pensar más en su conquista. — "No estoy para que me tomen la cara de punching-ball", se dijo y corrió hacía una casucha desocupada.



5. En ella se metió el valiente y se encerró con pestillo, Al entrar se había enredado en el cordel de una ancla; eso no importaba con tal de salvar sin desperfectos en la cara. El pillo golpeaba la puerta amenazante. — "Sal fuera, cobarde", gritaba. — "Agradece que no salgo... es tal mi furia que te arrollaría entre mis dedos..."



6. Con estas valerosas palabras, Carlitos dió un tirón al cordel y el ancla ancló en el suelo al asaltante. — "A río revuelto ganancia de pescadores", murmuró otro pillo, de los que abundan en Tuncaví. El flamante tongo de Chaplín le vendría muy bien para que no lo conociera la policía. — "Está algo mejor que mi chupalla".

Continúa en el próximo número

El suicidio del amor

(*Continuación de la pág. 37*).

sura; si acaso, jóvenes tan pobres como tú. Si ese porvenir no te asusta, adelante. No quiero influir en tu voluntad para nada. Ahora sí, en un sentido o en otro, decide, porque se han cansado de aguardar.

La joven recorre con la vista el elegante gabinete que, a la azulosa luz del foco, semeja el camarín de un hada. Luego, se detienen sus ojos en el espejo veneciano, donde se retrata su imagen. Sus manos van y vienen por las ondas del pelo; manos son de princesa, hechas a la holganza, finas, de puntiagudo remate. A veces bajan hasta el lóbulo de las orejas; en ellas chispean unos pendientes de rubíes; otras, las manos se retuercen, acariciando los sortijas que decoran los dedos; de esta acción salen para tactear los encajes de una bata aforrada en raso o para recorrer la garganta, embellecida por tres hilos de perlas.

Súbito la joven se yergue, cruza sobre el pecho los brazos y dice:

—Escríbale que venga.

—::—

A la luz blanca de la luna platican, asentados en un banco próximo a la fontana, presidida por el Amor y Venus, la virgen de los cabellos rubios y un hombre que de los cincuenta años pasa.

Su traje es de moda última, pero ridículo se torna ajustado a un corpachón ventrado y unas piernas enanas. El rostro es anchote, de ojos pequeños y lascivos, de belfos groseros, de frente angosta y saliente mandíbula. Las orejas, adelantadas y vellosas, recuerdan al fauno; más se aviva el recuerdo, si va la mirada, desde las orejas a las manos del hombre: peludas son y curvadas en garra. Sobre los dedos de estas manos, relumbran sortijas de alto precio.

Hacia las manitas principescas se adelantan las del sujeto barrigón; afianza aquéllas y, atrayendo a la joven, dice:

—Cinco millones de pesetas asegurará la escritura dotal, con más los bienes enteritos de usted, empeñados hoy, y mañana, sin falta, libres. Otros millones hay para que brille usted entre las mejores y triunfe más que todas. A cambio de esto y de mi nombre — que supone mucho en la plaza — sólo reclamo una limosna de cariño. ¿Puedo contar con ella?

—Sí.

Los dos se levantan y el gordinflón besa los labios de la joven.

Junto se alejan y juntos desaparecen por la escalinata del hotel:

—¡Vencido! ¡Vencido! — grita el Amor, bamboleándose sobre el leve sostén de espuma en que afirma sus pies. — ¡Acude a mí, hermano Eolo! — sigue. — ¡Para ver esto, que cieguen mis ojos y mi arco se quiebre y se partan en menudos cachos mis flechas!

Eolo acude al llamamiento sacudiendo la atmósfera, haciéndola vibrar en

Continúa en la pág.: 48

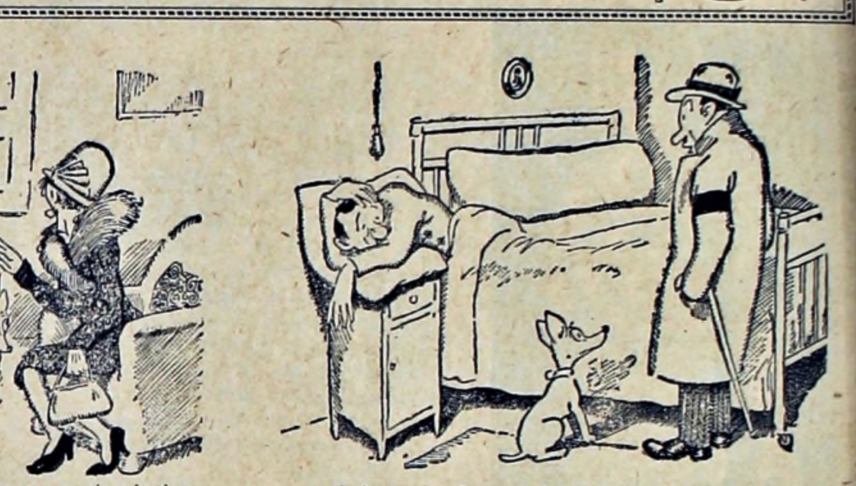


PAGINA DE LOS CHISTES



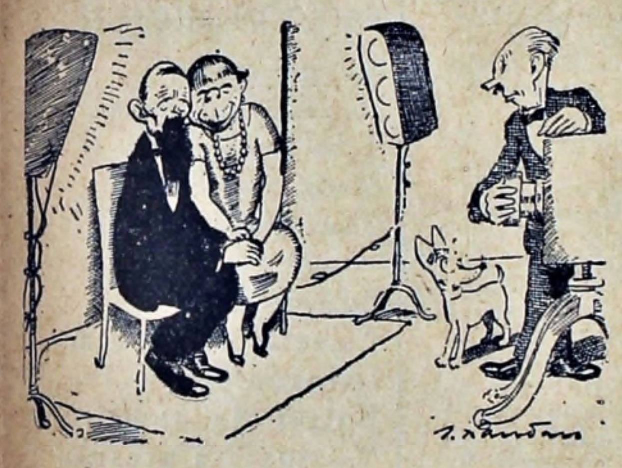


—Yo ya no empleo esos huevos de madera para zurcir calcetines.
—¿Pues...?
—Me dejé uno en un calcetín, y mi marido ha estado veinte días sin poder dar un paso.



—¿Estás loco? ¿Por qué duermes sobre la mesita de noche?
—¡Si tu difunta hubiera pesado ciento setenta y cinco kilogramos, como la mía, no me preguntarías esto!

LOS NOVIOS



—Necesitamos una ampliación para enviársela a un tío, de quien somos herederos, que no conoce a mi esposa, y está muy malo del corazón.
—¡Vamos, sí! ¡Una especie de puntilla a la sepia!

EN EL PUEBLO ORIENTAL

—¡Compre bandeja, señor! ¡Mucho barata! Bronce repujado, cinco kilos... ¡Mucho contenta, señora!
—¡Lo creo! La última que me tiró era de aluminio, y me dieron siete puntos... ¡No me conviene!

EL ENAMORADO TIMIDO



—Tengo que decirla una cosa, Bibita. Pero no sé dónde empezar.
—Y si yo me adelanto y le digo "sí", ¿sabría usted?

¿PARA CUANDO?



—¡Qué pena! Acabamos de comprar el paraguas y empieza a llover!

NIÑERIA



—Si no lloras te daré un caramelo.
—Dame dos, y así te evitas que vuelva a llorar.

EL LOBIZÓN

Continuación de la pág. 8.

por la cocina, otras por el patio, y de cuando en cuando se acercaba tanto que parecía que iba a meterse en el cuarto por entre las rendijas!

—¡Qué susto!

—¡Susto, coelo que sa ha llevao so mama de osté!

—¡Y todavía, el bruto de tu padre me acodó un par de pellizcos bárbaros en la levadura!

—¿Y cómo era que hacía? — interrogó, esta vez, la menor.

—Cun los dedos índice e polgar de la mano derecha.

—No; digo cómo era que hacía el animal ese.

—El animal de tu padre, ya lo sabés; el otro, no me lo explico yo misma. Era una cosa muy rara.

—¿Parecía un chancho?

—Sí.

—¿Y un perro?

—También.

—¿Y a veces aullaba?

—¡Justo!

—¡Ah! Entonces no hay que hacerle!

—¡Qué?...

—¡¡Un lobizón!!...

Quedó perplejo, don Giuseppe, ante el gesto de espanto con que su hija pronunció la frase.

—¡Má qué cosa, es isto *lubinzún?*

—¿No lo sabe, tata?... ¡Es un animal fantasma, que aparece de noche, y hay que encerrarse con llave, porque sino el que lo ve se muere. El *lobizón* es gente que se convierte en animal por castigo de Dios... ¡No salga al patio, tata, cuando lo sienta!... ¡Por favor!...

Costó trabajo tranquilizar a la moza.

—Boeno, nu saldré, nu saflica... Nu quierro decarlas güérfanas.

—¡Yo se lo ruego, tata, no salga!

Prometió formalmente, don Giuseppe, encerrarse con tranca y llave en cuanto sintiera hociquear y gruñir al *lobizón;* pero con gran disimulo dispúsose a hacer todo lo contrario, decidido cómo estaba a esclarecer el misterio.

—¡Lu que es se ista noche viene, eso *lubinzún,* nu se vá sensa cunocerlo, — murmuró, apenas solo.

Un par de largas horas tuvo que aguardar, paciente, agazapado en un rincón de la cocina, la cargada escopeta entre las manos. Pero cuando ya desesperaba de que viniera, sintió aproximarse el extraño e inconfundible rumor, viendo a poco destacarse una sombra de animal, confusa, avanzando contra la pared.

—¡Ayí está! — murmuró, gozoso, el guapo italiano. Y echándose la escopeta a la cara, disparó sin vacilar.

La detonación fué seguida de humanos ayes lastimeros, porque a decir verdad nada tenían de cerdo, de perro ni de lobo. Y cuando los aturdidos habitantes de la casa acudieron con luces, pudieron constatar, no con poca sorpresa, tendido justo debajo de la ventana correspondiente a la alcoba de la hija menor de don Giuseppe, al desgraciado *lobizón,* que había recibido toda la perdigonada en la parte trasera, y que no era otro que cierto paisanito del lugar, acostumbrado a caminar de noche y en cuatro patas, cubierto con un raído poncho...

Santiago DALLEGRI.



Traje de crepé marrocain azul marino. Las diagonales terminan en godets muy sentadores

Sencillo modelo para playa en crepé de China color marfil.

Para estos dos trajes, se ha empleado, crepé georgette estampado. Se puede notar que el ruedo de los modelos de tarde, es más largo y desparejo.

HOGAR

Preciosa tapasa para libros, en cuero repujado o papel pergamino pintado. Elegantes y sencillos los dibujos, son una nota de buen gusto en cualquier



biblioteca, y ponen un sello especial adornando una mesa escritorio, o la pequeña biblioteca del "living-room".

Regalos de Casamientos

Los regalos de casamiento deben de tener siempre un valor permanente — por esto deben ser objetos prácticos y de buen gusto.

Cuando se tiene confianza con los novios, es conveniente consultarlos, pues siempre deseamos que nuestro regalo sea aceptado con placer y tenga un lugar en el nuevo hogar.

Cuando no tenemos confianza puede elegirse las flores, que siempre simbolizan un sentimiento.

COCINA

Exquisita bebida para días de calor

Café y glacés. — Poner hielo en un vaso que haga ¼ litro, añadir ½ vasito de cogñac o rhum y rellemar el vaso de café; añadir 2 cucharadas de azúcar en polvo, esperar algunos minutos y luego servirlo.

Tomates secos. — Ahora que es la época de los tomates, se debe pensar para cuando no los hay. Se conservan fácilmente secos, partiéndolos a la mitad, quitándoles las semillas y poniéndolos bien polvoreados de sal común sobre un enrejado a la acción intensa del sol. — Luego que estén bien secos, se guardan en bolsas de papel. Cuando se necesitan se ponen en agua tibia para que se reblandezcan, y pierdan parte de la sal.

Recetas convenientes

Manchas. — Las manchas de café se quitan de las telas delicadas, cepillándolas con glicerina pura. Después se enjuaga la tela con agua tibia, y se plancha del lado opuesto.

Botiquín. — La tintura de yodo se debe utilizar siempre que esté fresca. Es conveniente guardarla en frascos herméticamente cerrados, pues de otra manera el alcohol, que es parte de su composición, se evapora, y ofrece el riesgo de quemar la piel cuando se utilice.

Para los niños

Dos lindos modelitos de vestidos para niños, son, los que ilustran la página. El primero es en tela azul pálido, casi azul-cielo, con dos pescaditos de tela blanca, incrustados y festoneados alrededor. El segundo, es un



lindo traje en tela a cuadros, la blusa y pantaloncito, cuello y pechera, de terciopelo negro, festoneados. Son los dos elegantes y de muy fácil confección.

A LAS PREGUNTONAS

URUGUAYITA ILUSIONADA. — ¿Por qué no ha de estar enamorada de usted ese joven? Yo creo que sí, pues hoy en día les sobran pretextos a los hombres para no continuar amores que no les interesan. Además, usted ha pedido informes y estos han sido buenos. Quede tranquila y espere... ¡Es tan hermosa la esperanza! Pero tranquila, sosegadamente, pues de lo contrario la inquietud acibará todo lo que interviene.

Recibí sus flores, tan aromadas como debe ser su espíritu idealista. ¡Que la felicidad sea la compañía de su camino son todos mis deseos...!

ESTACION LA LATA. — Muchas gracias por sus palabras y paso a contestarle.

Creo que debe llevar 9 meses de luto. Cuatro de negro, pero de seda, crespón de China, taffetán, seda lavable, etc. Sombrero de paja con cinta de seda peinada, guantes de seda, etc. A los cuatro meses comience con algún alivio, medias grises, zapatos de charol, cosidos blancos en los guantes, alhajas de oro o plata, collares de perlas... Y así un mes. Luego los cuatro restantes francamente de alivio: gris, blanco y negro, blanco y violeta, violeta y negro, etc. Cuando el sitio a donde vaya no sea de cumplido no necesita ponerse sombrero.

GOLONDRINA. — Una orfeola es un encanto en la casa, y un entretenimiento en las noches solitarias del campo. Cómprese una, se lo recomiendo.

CARGOSO. — No señor: no me molesta ni muchísimo menos. La contestación es para mi muy delicada. ¿Qué si le debe permitir a su esposa que baile no bailando nunca con usted...? Pues mire señor... Según. Si baila sola, como David delante del Arca Santa, entonces que baile, pero lo malo está en eso: en la compañía...!

Ya le digo que es muy delicado. Si yo fuera casada no me gustaría que mi marido bailase más que conmigo... Ahora usted... ¿qué se yo de sus gustos...?

MADEMOISELLE X. — Me parece que tiene usted condiciones para escribir. Tiene soltura y emoción. Continúe escribiendo y pronto tendrá campo sobre todo para el cuento, que es hoy día lo que más interesa.

LILA. — Creo que María Teresa Montoya se irá para España dentro de unos días. Muchas personas le han suplicado que dé una función de despedida, pero aun no se sabe si la dará. De todos modos la prensa lo anunciará. Efectivamente, a mi me agrada muchísimo María Teresa y la he aplaudido siempre con entusiasmo. Vale mucho.

Me alegro que le guste a usted "charlar" conmigo y siempre que usted lo desee le respondere complacida.

Recibo su abrazo y se lo devuelvo estrechamente.

ROSA DE THE. — Las sopas p[illegible] ritas es lo mejor que puede darle a [illegible] abuelita. Los estómagos de los ancian[illegible] y los de los niños, sólo resisten los a[illegible] mentos muy digestivos.

MARIANELA. — Recibí su car[illegible] más no la poesía. ¿Qué ha sido [illegible] ella...?

DESDICHADA Y SIN ESP[illegible] RANZAS. — De las píldoras que [illegible] dice no le puedo responder nada po[illegible] qué no las conozco y me parece q[illegible] no debe tomar ningún específico que [illegible] sea recetado por el médico que la h[illegible] ya reconocido bien. Las enfermedad[illegible] que requieren curaciones internas, [illegible] deben descuidarse, tomando lo prime[illegible] que nos parezca, pues no es lo mism[illegible] una untura externa en un dolor qu[illegible] medicinas que pueden dañar en luga[illegible] de curar. Ese es mi consejo, que con[illegible] sulte con un buen doctor.

A la segunda pregunta le diré que[illegible] dado el momento de dolor porque uste[illegible] atraviesa, no sólo con la muerte de s[illegible] señor padre sino con el desengaño qu[illegible] ha sufrido, creo que debe aceptar l[illegible] amistad que le brinda ese nuevo pretendiente, que puede contribuir a distraerla de sus penas. No es creíble además que todos le vayan a resultar malos. Usted verá que algunas bodas resultan muy felices, por lo que, lo mejor es jugar a esa lotería a ver si le toca a usted la grande...

Procure no poner todo su capital. (Entienda todo su corazón...) y pruebe...

SOR SUPLICIO.

La glicerina de almendro

Mantiene fresco el cutis de la mujer hasta los 50 años

Dícese que la famosa trágica francesa Sarah Bernhardt, que a edad madura representaba magistralmente sus papeles de joven, acudía con frecuencia a su tocador donde se aplicaba con mucho cuidado la famosa y por mucho tiempo secreta glicerina de almendro. En algunas ocasiones refirió el tratamiento a sus colegas y afirmaba que esa glicerina daba nueva vida a la célula epidérmica, pues siendo dermatizada era un activo rejuvenecedor del cutis. Su ejemplo fué, como es de suponer, imitado enseguida y esa glicerina se hizo popular en París. Hoy seguramente muchas niñas y damas de nuestra sociedad conocen y experimentan los beneficios del tratamiento por la glicerina de almendro. En ningún caso hace crecer el vello. — Miss Powers.

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Dos legionarios Hispanos en Marruecos, solicitan madrina de guerra. Señas. Legionarios Gerardo Fernández, José Xalma Cortés 4.o Bandera, 12 Compañía. — Ceuta Protectorado Español — Africa.

Señor culto con instrucción de 45 años y en muy buena posición, desearía cambiar correspondencia, con viuda sin hijos o con señorita de campaña, por medio de ésta Revista a — *Zarza Oreb.*

Aburrido de estar solo, busco una compañera para toda la vida, de 20 a 30 años, poco educada no importa, si es viuda o tiene chico. Yo soy alemán, 5 años en el país. La interesada mande carta a Poste Restante — *G. F. 100.*

Somos dos amigos y compañeros de trabajo y desearíamos relacionarnos con dos amiguitas de 18 a 20 años. Somos amantes a las fiestas. Contesten para dar datos a *Dos Talenses.*

Mi ideal sería una compañera señorita o viuda, que no exceda de los 30. Yo soy extranjero de cierta edad, con una quintita chiche y quiero formar hogar. Contestar Cédula N.o 121347. Central.

Señorita extranjera, alta, delgada, rubia, de ojos azules, pobre pero educada y seria, desearía mantener correspondencia con joven formal, de buena presencia, alto, que tenga buena posición, la edad de 20 años a 35. Si interesa, escribir, Carnet de Identidad N.o 165259.

Mi ideal es chica de 18 a 25 años, que sea educada, que quiero ser compañero por toda la vida. Soy alemán, 31 años. La interesada mande por carta a Poste Restante — *G. H. 1500.*

Locamente enamorado, joven que vive en Magariños C... casi esq. Rivera, su nombre es B... Si no está comprometida, sírvase contestar por intermedio de ésta revista. ¿Se verán colmadas mis ilusiones?.... — *Enigma.*

Mi dicha es tener noticias de morochita que viernes 17 ví descender 20, en Agraciada y 19 de Abril. Recordará joven de coche que luego la siguió. Si sus lindos ojos leen ésta y le interesa, conteste a — *Ricardo.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Mi vida se la llevó un joven que veo siempre por 18 de Julio y Yí, viste de negro. Su imborrable recuerdo me tortura. — *Esfinge.*

Mi ideal sería encontrar amigo o amiga, que desee tener amistad a través de la distancia y llegar a comprendernos. Si hay algún amigo y quisiera contestar a — *Madrecita.*

Al solitario de Colón: Creo ser la compañera que Vd. busca, tengo 20 años y vivo en Colón. Conteste a — *Divina Dama.*

Mi ideal sería encontrar joven de 25 a 30 años, que desee relaciones, con una joven de 20 años, buena, cariñosa y amante al hogar. Conteste a — *Chica de Colonia Suiza.*

Mi pasión es rubio de azul que veo salir del Banco de C...zas y tomar tranvía en Sarandí. Iniciales, J. M. o J. E. M. Quisiera saber si tiene novia. Contéstame. Tendré para tí siempre... — *Souvenir.*

Somos dos morochas, estancieras y desearíamos dos jóvenes de igual posición, cultos y que gusten del baile. Sepan amar a quien será su compañera. — *Chichí y Nené.*

ESQUELAS

L. T. S. 66. — Lamento no poder complacerlo, darle dirección que me pide, imposible; sólo podemos seguir por medio de esta revista. Desde ya recibe saludos sinceros de — *Lita.*

Para Dos minuanas: Hemos leído esquela y nos han interesado, hemos formado ilusiones y creemos hallar en Vds. el ideal anhelado. Somos dos chicos de 17 y 18 años, morochos y dicen simpáticos. Esperamos de vuestra gentileza que contesten a — *Edward y Jim.*

A Julieta triste: Leí su esquelita en la cual veo que está ansiosa por conocer amor. Le ruego me dé lugar a una entrevista y tratar sobre ese tema. Saludos. — *Romeo.*

Joven de campaña: — Habiendo leído su esquela reuniendo las condiciones por usted exijidas, si le intereso sírvase contestar a — *Violeta.*

Dos Minuanas — Creemos poseer las cualidades por ustedes pedidas, morochos de 17 y 18 primaveras no muy mal parecidos según dicen. Si interesamos contestar por esta a — *Dos Montevideanos.*

María Angélica: En Poste Restante Correo de Minas, hay carta para Vd., retírela. Saludos — *Romeo.*

De Francia: No soy tan joven como para hacerme ilusiones, ni tan viejo, que ya las haya perdido. Imposible escribirle mucho. Si usted pudiera indicar Poste Restante... entonces gustoso. Afectísimamente. — *Esperanzado.*

Alma sola: Leí su esquela y creo llegaremos acuerdo. Escriba a Cédula de Identidad N.° 210562 Poste Restante, indicando donde cambiar carta. — *Impaciente.*

Alma Noble: Conteste indicando lugar, día y hora para vernos, después de las seis todos los días estoy libre. Sábados y Domingos a cualquier hora de la tarde. Agradecido — *Tendré Suerte!*

Agro... Creo reunir cualidades que cita. Sería mi deseo hallar joven diligente, honrado y sincero para amarlo. — *Blonda.*

El Solitario de Colón: Acidentalmente me encuentro en campaña, resido ahí; con identicas aspiraciones, sintiendo nostalgia de la soledad... — *Añoranza.*

Para yo: Su esquela me llena de inquietud, me llena de incertidumbre. ¿Tendrá la bondad dar señas particulares o iniciales? Espera — *Aurora Boreal.*

Morocha elegante: Me interesa usted. Tengo 31 año, rubio y sentimientos nobles, me agrada la sencillez y llaneza. Desearía ser preferido. — *Rubio de lentes.*

Agro... Una mujercita como la que usted desea, sueña con un nidito de amor... alegrado por los chicuelos. Diríale más si tuviera de Vd. dirección. ¿Cómo hacer? — *C. S.*

Sensitiva: Creo ser la persona que Vd. busca, alto, delgado, 26 años. Si intereso escriba a Poste Restante C. I. núm. 266253 y daré detalles.

Ella: Van datos que despejarán la incógnita. Nos vimos en Ramírez, tomé tranvía 5, descendí en Jackson, saludé, tomé omnibus para el centro. — *El.*

Alberto, Humberto y Arnoldo: Sus divinas palabras, nos interesaron. ¿Nos preguntan si nos enojamos por su respuesta? que esperanza, ni lo piensen, ya que los consideramos sinceros varones. ¿Cómo entendernos? — *Estancieritas Tacuaremboenses.*

Inolvidable Delia: ¿Dónde te encuentras? vuelve al recuerdo del pasado, y piensa en nuestra primera felicidad. Ahora soy un desdichado, no espero nada de la vida. Sólo espero la muerte!... — *Dolor de engaño.* C. Suiza.

Agro... La encontrará, reuno las condiciones por Vd. exigidas. Soy amante del hogar y estoy dispuesta a amar al hombre que responda mi cariño. Conteste por ésta a — *Mariposa.*

Para Agro... Amar hasta el sacrificio, es lo único que anhelo. Más temo no ser comprendida. Si siente Vd. interés por ésta desconocida. Indique dirección. — *Tengo miedo de amar.*

Ev... C.: ¿Recordará al amigo que procuró verla varias veces, incluso la noche de Reyes? Como desde el 8 dejé de ir, agradecería me diga que piensa de mis propósitos, que conoce. Indique como escribirle o hablarle. — *R. J. B., el de los sábados.*

A Distinguida Rochense: Reuno cualidades que Vd. exige. Tengo 42 años, familia distinguida, buena posición, artista de corazón y... — *Militar de profesión.*

A Ojos Negros: Reuno las cualidades por Ud. deseadas, su esquela me interesó tengo 23 años, deseo encontrar compañera para mi vida y creo hallarla en Vd. Si llegara a ser su favorito, conteste — *Ojos castaños.*

Yo: Desearía fuera más explícito, dando a conocer, detalle íntimo. porque deseo terminar esta incertidumbre. Si su contestación me diera a comprender que Vd. no es mi ideal, ésta será la última. — *Siempre...*

Salus: No se publican esquelas que no vengan acompañadas de cuatro sellos de 5 centésimos. — *M. U.*

A Sensitiva: Estoy seguro reunir sus condiciones. Tengo 28 años y poseo casita en ésta villa, en la que falta mujercita para convertirla en nido. Deseo iniciar relaciones serias, le ruego me dé más detalles sobre su físico y dirección para escribirle por correo. — *Alma buena.* Colonia Suiza.

Morocha, Depto. Colonia: Contesté pseudónimo, José Luis, Agencia Giossa, Kiosco. En Santa Isabel. — *José Luis.*

Pícara y Morocha de lentes: Hoy, mañana y pasado a las 4 y media estaré en 18 de Julio y Minas, esq. tienda. Pasaré con sombrero de paja, traje gris y flor en el ojal. Ustedes *Mundo Uruguayo* en mano derecha y cartera en otra. Les pediré dirección, — *Pícaro, Pícaro.*

A Distinguida Rochense: Soy morocho, 35 años, interesado por conocerla. ¿Cómo entrevistarnos? — *Suyo.*

A Julián: ¡Oh Julián! cuánto te adoro! Tus ojos me tienen loca... de amor... — *Jazmín marchito.*



CHARADA CON PREMIO

(Inspirada en un artículo de Linares)

LA NOCHE

A Lohengrin.

La noche, en su marcha hacia el descanso, ha tendido su clemente sombra una divina paz y silencio.

Despojado el cielo de su vivificante luz y espléndidamente desnudo — como dijo *dos* — nos muestra su belleza que tiene una palpitación de amor y una gloria deslumbrante en cada estrella.

La noche parece que nos susurra en nuestros oídos *prima* la voz tierna de las madres que dicen a sus hijos, ya adultos, el gran cariño que por ellos sienten: — ¡Venid a mí! Amad, perdonad y dad tregua a vuestras luchas, a mí siempre acogedor regazo; traed a mi seno esos místicos abrazos y besos que depositáis en la frente de vuestras novias que os encienden la antorcha de un nuevo derrotero; traed también a mí la amargura del solitario, la fatiga del anciano, el llanto del niño y el sufrimiento de las madres.

Les daré amparo y *total*. ¡Venid a mí! *Segunda tercera* haceros olvidar y mitigar vuestras amarguras y vuestros dolores.

Emerson.

Entre quienes envíen, antes del próximo miércoles, la solución exacta de esta *charada*, se sortearán las obras *"La conquista del pan"*, de *León Tolstoy*, *"... y la burra en las colas"*, de *Mark Twain*, donadas por *Emerson*.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TONO TONO

PA

Almanzor y Caballero del Far West

ANAGRAMA

A Ana Grama, con cariño.

Almas bólido plena de luz;
búcaros fragantes de amor;
alas abiertas al vuelo...
¡Oh, la suave orquestación!
Oí la dulce alegría,
sereno jardín de ensueño
y fina, armónica lira.

Arpas de exquisita musicalidad
son estas cuatro poetisas,
y las seis obras que aprisioné
ánforas plenas de melodías.

Jenny Ethel

ANAGRAMA

A Lohengrin

A Lohengrin:
¿Se acuerda de Margarita C.?
¿No? Piense en "El Día"...
Vea como envié... ¿Son malos?
¿No van?

Escritores y obras tres,
en mi anagrama encerré.

Margarita C.

ACROSTICO

Para "ella", cariñosamente

. A . .
L . . . . . .
. . I . . . . .
. . . C . . . . .
. . . . . . I . .
. . . . A

Del cuerpo humano.

Jean Samal.

COMPRIMIDO



ANAGRAMA

A Emerson.

Dan rima. Lea esta frase y verá, de nuestra selva lírica, cinco árboles lozanos y pletóricos de vigor. B

Con dedicatoria, *Emerson*,
van cinco poetas nuestros.

Barbarita.

ANAGRAMAS

I

La producen los espejos
con sentido misterioso.

II

Isla griega conocida
sin sujeción a medidas.

III

Cuando termina el horario
cruza la mar, temerario.

Le Jour et La Nuit.

CHARADA

Retribuyendo a Paragüita y Miquelino

Salud, salud, amigazos,
¿que buena racha los trajo?
Siéntense, caros muchachos,
Viruta los *prima dos*
para jugar un trucazo...
Pondremos de juez a *Lohengrin;*
de público, la Sección.
Si no salimos peleando,
la partida nos promete
dar una gran sensación.

—Da las cartas, *Paragüita.*
—*Viruta*, ahí va esa *tres dos*
¿Qué me cuentas, *Miquelino?*
—Que tengo una *solución*...
—Eso no es nada. — ¡Una flor!
—Contra flor el resto, amigo!
—Y quiero... ¡cuarenta y dos!
—¡Ay! ¡Ay! La mía no llega
esto *un tres dos* el partido...
Llámame un auto, *Viruta.*
—Sí; vámonos, *Chicharrón.*

Viruta y Chicharrón.

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 — Patricio
7 6 5 4 3 1 — Flecha
5 2 1 7 6 — Sebo
3 4 2 6 — Pedazo
5 6 7 — Fluido
3 1 — Interjección
3 — Letra

Gerardo

ANAGRAMA — BILINGUE

(Español - francés)

A Francia e Inglaterra...
"tout a la pointe de l'épée".

S. O. S. — (Se fluctúa.)
S. O. S. — (Rapidez.)
S. O. S. — (Transmítanme.)
. . . .
Remen. Si desvían: sumergirse .... Miserere, Miserere... ¡Jesús! (¡Zis!)

Si en la belga Fontenoy,
dos naciones poderosas
se dijeron estas cosas...
¿son tan cultas las de hoy?

Calunga.

SOLUCIONES DEL NUMERO 575:

Enviaron soluciones del *juego con premio* de *Hamlet*:

La Sulamita, Bernardo del Carpio, Dolora y Clerambault. El sorteo favoreció a *Dolora*, a cuya disposición queda el premio en *"Mundo Uruguayo"*.

SOLUCIONES DEL NUMERO 577:

Charada con premio de Violeta de los Alpes: Alucinar; *Intercalación Comprimida de Yola*: Escorial; *Jeroglífico (frase) de Locos de Verano*: Corrientes alternadas; *Intercalación de La Pochita*: Faenero; *Anagrama de Myriam*: Juana de América; *Criptografía de Ahrimán*: Florence Vidor, Viola Dana, Renée Adorée, Louise Dresser; *Anagrama de Hércules*: El Pirata; *Jeroglífico Comprimido de Clerambault*: Norma, Omar, Mario, Marta, Ramiro, Ramona; *Jeroglífico Comprimido de Soledad*: Condesa latina; *Anagrama de Carlos Wéber*: Gorgorito, Hámlet, Virclaye, Arquímedes, Corsa, Oca, Pirusa, Mayo riente; *Anagrama de Mocosita*: Aquiles, Retodo, Norma, Perlita, Nena, La Verité, Chismosa, China, Danao, Rino y Minerva; *Criptografía de Emerson*: Mariano Soler; *Palabras angulares dobles de Gorgorito y Slanac*: Venus, Epiro, nidal, Urano, Solón.

MARCONIGRAMAS

Fiammetta. — Crea sinceramente en mi amistad y en mi gratitud. Su gentilísimo recuerdo ha sido, en todo momento, causa de ambas y puso en evidencia la cordialidad de su espíritu superior.

Hago extensivas estas sinceras manifestaciones a *La Señorita Capricho.*

Dolora. — Muy bien; agradezco, en su nombre, a *Chelita*, el libro que le cupo en suerte.

Bernardo del Carpio. — Su carta es, por las verdades que dice, una bella lección: lástima grande que no puedan leerla los "globos de papel" — como usted dice — para que abandonasen las piruetas.

Su remesa es, también, una lección y una reacción; lección de ingenio y reacción contra el triunfo (¿?) del mamarracho. En cuanto a lo otro, ese ilustre es un despechado cuyas genialidades añora mi canasto... Ahora sufre su ataque de bilis mensual.

Roberto M. — Ojalá todos votaran como usted; teniendo en cuenta los valores objetivos y prescindiendo de vínculos personales. Su actitud es levantada y merece mi pláceme. Desgraciadamente, no siempre las mayorías están con los mejores.

Emerson. — A su pedido, trasmito su gratitud a *Dolora, Ahrimán* y *Blue Bird* y sus felicitaciones a *Soledad*. Nada tiene que agradecerme, al tomarse ese bien conquistado descanso que me anuncia: lo he tratado a usted como se merece y con la franqueza y sencillez que me son características. Hago presentes, a todos los colegas, sus atentos saludos.

CONCURSO DE FIN DE AÑO

Resultados parciales del escrutinio:

Quasimodo	24	votos
Pájaro Metálico	16	"
Hámlet	12	"
Ahrimán	12	"
Dempsey	9	"
Pocahontas	8	"
Gitanilla	8	"
Rino	8	"
Violeta de los Alpes	7	"
El Mago	6	"
Slanac y Garibaldi	6	"
Emerson	6	"
Tin Key	5	"

El suicidio del amor

Continuación de la pág. 39.

ráfagas huracanadas, que convulsion[...] el pedestal liviano donde se sostiene [...] Amor. Cruje el pedestal y, los pies [...] infante olímpico, quedan libres sob[...] la espuma.

Amor vuelve el carcaj contra la fo[...]tana; roto el arco, sigue el camino [...] las flechas; el dios vuelve su rost[...] a Venus, hace un gesto desesperado [...] se precipita de cabeza en el tazón [...] mármol.

Las aguas se abren y Amor desap[a]rece en ellas. Gotas de aquel agua sa[l]pican el semblante de Venus.

Dos de ellas golpean los ojos de l[a] diosa y quedan temblando en sus pesta[ñ]ñas. Lágrimas parecen.

Cómo cuidan de su cutis las "estrellas" del cine

Toda artista del cine es lista. Ell[a] sabe que en su cara está su fortuna. Y esto es así para todas las mujeres, actrices o no, pues, en igualdad de condiciones, tiene más probabilidades de lograr o conservar un empleo aquella chica que ofrece un aspecto más atrayente. No hay jefe que no comprenda que sus oficinas resultan de mejor apariencia si la secretaria es una chica atrayente y simpática. Y para que una mujer resulte así, ella no ha menester de otra cosa que inspirarse en el ejemplo que le brindan las grandes actrices de la pantalla, aplicando a su cutis, todas las noches antes de acostarse, cera mercolizada, substancia que se halla en toda farmacia y que hace que la tez vieja vaya siendo gradualmente reemplazada por el terso y encantador cutis nuevo que toda mujer posee inmediatamente debajo de la vieja y desgastada cutícula exterior. Siguiendo este procedimiento, toda mujer rejuvenece en pocos días.

PAGINA PARA LOS NIÑOS



(Cuento popular corso)

Se le ocurrió un buen asno artir en busca e mejor suerte, un buen día ompió de un tiōn el cabestro se alejó a toa carrera. Llegó así a una asta pradera onde era la ierba alta y sarosa, y abundaan los cardos. leno de gozo nte tanta venura se puso rebuznar estruendosamente. n león que se allaba de paso or la comarca, cudió para aveiguar qué ocuría. Al ver al asno, se quedó perplejo: jamás, en sus muhas andanzas, había visto animal semejante.

Recobrado del asombro al cabo de algunos instantes, e aproximó al asno y preguntóle:

—¿Cómo te llamas?

—¡Masqueleón!

—¿Masqueleón?

—Sí.

—¿Eres tan fuerte que te atreves a considerarte superior a los leones?

—No hay en el mundo entero un ser que se pueda comarar conmigo.

—Bien; puesto que tu fuerza es prodigiosa, te haré una roposición.

—¿De qué se trata?

—De asociarnos los dos contra todos los otros animales.

—Con mucho gusto — replicó el asno.

Y así convenidos, partieron ambos a campo traviesa.

Llegó un momento en que fué preciso cruzar el río.

Con sólo un salto, el león alcanzó a otra orilla. En cambio el asno e puso a nadar tan torpemente, que ien veces estuvo a punto de ahoarse.

Por fin logró cruzar el río.

—¿Cómo? — exclamó el león, sorprendido de tanta ineptitud. — ¿No sabes nadar?

—¿Yo? ¡Yo nado mejor que un pez!

—¿Y cómo tardaste tanto en cruzar este arroyo?

—¡Ah! porque atrapé con la cola un pez enorme. Sí; un pez tan grande, tan grande, que su peso me ponía a cada instante en riesgo de hundirme. Lo dejé para reunirme contigo de una vez.

El león se contentó por el momento con esa respuesta, y ambos reanudaron el camino.

No tardaron en llegar al pie de un muro que les cerraba el paso.

De un salto, el león salvó el obstáculo. Pero el asno infeliz no pudo proceder tan ágilmente. Alzó las patas delanteras y luego, con esfuerzo extraordinario, logró encaramarse en el muro, pero una vez allí no pudo avanzar ni retroceder.

—¿Qué haces ahí arriba? — gritóle el león.

—¿No ves que me estoy pesando? Quiero verificar si la mitad anterior de mi cuerpo es tan pesada como la posterior.

Después de repetidos esfuerzos, Masqueleón consiguió bajar, y entonces le dijo su compañero de aventuras:

—Me parece que me engañas, pues por lo que he visto no demuestras mucha fuerza.

—¿Eso crees? Pues bien; veamos cuál de los dos derriba más fácilmente este muro.

El león lo intentó inmediatamente, descargando furiosos zarpazos en la pared. Se lastimó las patas, y la pared quedó inconmovible. Vióse, pues, obligado a declarar:

—No; yo no puedo derribarlo. Quizás tengas tú más suerte.

El asno aplicó a la pared coces tan formidables que en pocos minutos la demolió.

—Y ahora ¿qué dices, amigo? ¿Sigues creyéndote tan fuerte como yo?

—Hasta el día de hoy — declaró el león, — me creía el más fuerte de los animales. Veo que me he equivocado. Tú eres más fuerte que yo.

—!Y eso que aún no sabes que soy capaz de mucho más! — dijo Masqueleón.

—¿Haces algo más extraordinario?

—¡Sé comer espinas!

—¿Espinas?

—Sí.

—¡Oh! me gustaría mucho ver tal cosa.

—¿Ves esas grandes espinas en ese tallo que se balancea?

—Sí.

—Pues me las comeré en seguida.

Y Masqueleón comenzó a devorar los grandes y sabrosos cardos que crecían a su alrededor.

El león, maravillado, dijo a su amigo:

—Eres, realmente, un animal extraordinario. Te haré nombrar rey de los leones.

—Acepto — declaró el asno.

Al día siguiente se celebró una asamblea de todos los leones de la región, y Masqueleón fué proclamado rey. En su nuevo estado, nuestro asno, vivió feliz durante muchos años y en buena armonía con sus súbditos, pues jamás les disputaba las presas.



Julia Iris Andueza Tejera
San Jacinto (Canelones)

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386